



Lope de Vega

El caballero de Illescas

Dirigida al Maestro Vicente Espinel y su Maestro

Debe España a vuesa merced señor Maestro, dos cosas, que aumentadas en esta edad la ilustran mucho: las cinco cuerdas del instrumento que antes era tan bárbaro con cuatro, los primeros tonos de consideración de que ahora está tan rica y las diferencias y géneros de versos con nuevas elocuciones y frasis, particularmente las décimas, que si bien se hallan algunas en los antiguos, no de aquel número, como en Juan de Mena, las que comienzan «Muy más clara que la Luna». Composición suave, elegante y difícil, y que ahora en las comedias luce notablemente con tal dulzura y gravedad, que no reconoce ventaja a las canciones extranjeras. Verdad es, que en la lengua francesa las he leído escritas por el señor de Malherbe, en las obras de diversos poetas. Pero por el año de su impresión consta que pudo imitarlas, si bien se diferencian en la cadencia del verso quinto. Justamente se debe a ese peregrino ingenio el nombre de Apolo Español, pues en la música y poesía (de que le hacía Dios la antigüedad) ha sido Fénix único, y pluguiera al cielo que como le pintaba siempre joven vuesa merced pudiera serlo, Maestro mío. Esta propiedad entre otras le dio Calímaco.

et idem,
formosus semper, semper iuuenisque, nec ille

foemineae quantum nigrent lanugine malae.

¡Oh ciego error de esta provincia, no premiar tales méritos! ¡Oh méritos dignos de haber nacido donde tuvieran premio! Pero como desterrado del cielo, por el sentimiento de la muerte de Esculapio le pinta Luciano en sus diálogos, no es mucho que pase los trabajos mismos.

Et clarum Apollinem
viris letitiam amicis,
propinquum custodem ouium.

Dijo Píndaro en sus Pythacos. Notable fue la estimación que los antiguos hicieron de la música, cuyos milagros deber ser creídos, como de cosa celestial y divina. Pitágoras tañendo enfureció un mancebo y viendo, que celoso quería romper las puertas de su amiga para matarla, mudó el son Frigio en el cromático, música de quien hace memoria Natal Comite en su Mitología, chromaticum melos adhibuerunt ad demulcendos animos, con que el furioso mozo detuvo el suyo. Así lo cuentan Boecio y Marco Tulio, y lo dijo Aristóteles en el libro octavo de sus Politicos, Saepe aleuiat Melodia iratos, et facit laetos. Y por darla lugar en las virtudes, quisieron que Clitemnestra fuese casta, mientras la entretuvo aquel insigne músico, que le dejó Agamenon cuando se fue a Troya, como lo afirman Filelfo y Séneca. Con música curaban mortales enfermedades Terprandro, Arion e Hismenias, graves filósofos, y lo confirma la opinión de Avicena. Solamente en honra de la música hallaron en las rigurosas leyes de Licurgo blandura los Lacedemonios. Dejó Alejandro el convite y tomó las armas incitado de la música de Timoteo Milesio, a quien vuesa merced parece tanto, pues de él se dice que Decimam, et vndecimam Lyre chordam addidit, et antiquam musicam in meliorem mutauit modum. De este rapto hace Cicerón memoria, y san Basilio Magno, y el ejemplo de David con Saubes de mayor fuerza, gran excelencia de la música, que muchos de los espíritus malignos no puedan sufrirla, porque no pueden asistir a su celestial armonía y suavísimo concento. Y así también la vitoria de Josafat, cuando los israelitas -fol. 125r- cantaron delante del ejército. Mas, ¿para qué alabo yo esta divino y liberal arte con ejemplos comunes, al mismo Apolo, y de mayor oráculo que el délfico? Quédesse pues la música especulativa y práctica, a quien de entrambas ha sido insigne monstruo, que volviendo a las quejas de esta edad ingrata, tengo consuelo en que han de pagarle los futuros siglos lo que ha faltado el discurso de estos infelices años, que la virtud es premio de sí misma, y la fama no muere, pues hoy vive la de Anagenoris, a cuya música debieron su libertad cuatro ciudades. Y desde el origen que le dio Tubal (como consta de las

sagradas letras) a la edad nuestra, donde tanto han florecido Guerrero, Tejada, Cotes, Filipe Roger y el Capitán Romero, no ha borrado el tiempo de los libros de la inmortalidad la fama, nombre y vida de docto músico, ni olvidará jamás en los instrumentos el arte y dulzura de vuesa merced De Palomares y Juan Blas de Castro. Homero dijo que les dictaba Júpiter a los que cantaban, a lo que aludió San Agustín, llamando a la música en una de sus Epístolas, Dei donum, cuya máxima se ha confirmado en vuesa merced con notable ejemplo, pues parece que lo que ha cantado, le ha dictado el cielo, en tan excelentes versos que le podríamos decir lo que Ovidio de Apolo, Per me concordant carmina neruis. Pero pues la figura música, como vuesa merced sabe, es una señal representativa de voz o de silencio, de voz por la diversidad de los puntos, y de silencio por las pausas, haciéndola yo a este discurso, como músico práctico y no teórico.

Suspenderé la pluma, y no el deseo,
que en tanto Sol femenina me veo.

Y dejando los tres géneros de música: diatónico, cromático y enarmónico; en el cuarto y poético, con reconocimiento justo de mis obligaciones, al Apolo de la Poesía Latina y Española dedico esta comedia, aunque saliendo tantas con su aprobación, todas son tuyas. Bien fuera justo consagrarle una lira de oro como a español Orfeo, o colocar la suya donde puso la Astrología, la que con siete cuerdas, a imitación de los siete planetas hizo aquel sabio, y ahora se miran transformadas en siete estrellas. Pues laureles ha merecido tantos, aunque a la grandeza de su ingenio -fol. 125v- desiguales todos, pero no pudiendo más, desearele la salud y vida que debo a su doctrina, ya que en la tierra no ha tenido el descanso digno a sus letras, pero sí, Peregrina virtus in terris, in coelis ciuis.

Cantó y escribió Espinel,
para que le diese igual
la música celestial,
como la pluma el laurel.
Él se alabe, pues no hubiera
para encarecerle bien,
ni quien cantara tan bien,
ni quien tan bien escribiera.

Capellán de vuesa merced, Lope de Vega Carpio.

JUAN TOMÁS, labrador.
[PEDRO TOMÁS], su padre.
CLENARDO.
FELINO.
DOROTEA.
TEODORA.

CORREGIDOR.
ALGUACILES.
CAPITÁN.
CAMPUZANO.
MENDOZA.
ROSALES.
ALVARADO.
LISENA.
DON LOPE DE MENDOZA.
DON JUAN DE TOLEDO.
DON TELLO DE GUZMÁN.
EL INFANTE DON FERNANDO (EL REY FERNANDO).
CAMILO.
EL CONDE ANTONIO.
OCTAVIA, su hija.
SIRENA.
CELIO.
HORACIO.
FABRICIO.
FILANDRO.
ROBERTO.
LEONELO.
TEODORO.
TIRRENO.
RISELO.
BELARDO.
CASILDA.
EL MARQUÉS DE SANTILLANA.
SISTO.
LA REINA DOÑA ISABEL.

Acto I

Sale JUAN TOMÁS, labrador, con un capotillo de dos haldas, polainas y una vara en la mano y dice.

JUAN TOMÁS
Malas adivas tostadas
que las revienten, amén,
que no es posible que estén
solo un momento paradas.
Mas, que una pierna te quiebres,⁵
todo es prisa de comer,
juro a Dios que han de meter

el carro hasta los pesebres.
¿Quién está acá? Buenos días.

(Dentro TOMÁS viejo, su padre.)

PEDRO TOMÁS Buenos los tengas.

JUAN TOMÁS Quisiera
tenerlos buenos si hubiera
con que alegrar las encías.

PEDRO TOMÁS En eso vendrás pensando.

JUAN TOMÁS Mientras vós estáis durmiendo
con pedir esto os ofendo,¹⁵
debo de venirme holgando.

PEDRO TOMÁS Para quien es haragán,
cualquiera trabajo bonda.

JUAN TOMÁS Par Dios, no sé qué os responda,
gentil almuerzo me dan.²⁰
Debo yo de haber estado
sornando a mi buen placer,
teniendo bien que pacer
la grama y yerba del prado.

PEDRO TOMÁS Vendrá muerto de las eras,²⁵
no habrá dormido en la parva.

JUAN TOMÁS Que a un hombre de tanta barba
esto le digan de veras.
Soy un bellaco.

PEDRO TOMÁS A lo menos
no me pareciés a mí.³⁰

JUAN TOMÁS ¿Luego en las malvas nací?

PEDRO TOMÁS No son de padres tan buenos.

JUAN TOMÁS No lo digáis, que yo os juro
que os escuso de mentir.

PEDRO TOMÁS Tan bueno os puedo decir.35

JUAN TOMÁS Que podéis os aseguro,
mas no sé yo si es verdad.

PEDRO TOMÁS ¿Pues hay en Illescas gente
más honrada?

JUAN TOMÁS Llamente,
yo vengo almorzar bondad.40
Padre, vengo yo a informarme
de que soy hombre de bien,
o a que de almorzar me den.

PEDRO TOMÁS Por Dios que puedo alabarme
que ha habido de mi linaje45
más de seis clérigos.

JUAN TOMÁS Cierto
padre, que aún no estáis despierto,
haced que Casilda baje.

PEDRO TOMÁS Hijo, aunque con pobres capas
tenemos gran Clerecía.50

JUAN TOMÁS ¿Y cuántos por vida mía
desos, padre, fueron Papas?

PEDRO TOMÁS ¿Papas?

JUAN TOMÁS Pues que os alabáis.

PEDRO TOMÁS¿No es harto tener un cura
por pariente?

JUAN TOMÁSGran ventura,55
si de algún mal enfermáis.

PEDRO TOMÁSPues, necio, los más honrados
linajes que pueda haber,
¿qué más bien pueden tener
que clérigos y soldados? 60
Triste dél, si desto escapa,
que del soldado en rigor
se hace el Emperador,
del clérigo se hace el Papa.
Y el que clérigo y soldado 65
tiene en su linaje, crea
que no es posible que sea
ni pobre, ni desdichado.

JUAN TOMÁSLos que escuchan a los viejos,
como yo ahora os escucho,70
puesto que no almuerzan mucho
aprenden buenos consejos.
Si érades aficionado
a clérigos, ¿por qué a mí

-fol. 127r-
labrador me hicistes?

PEDRO TOMÁSFui75
padre en tu crianza honrado.
Lo primero que ha de hacer
un padre es considerar
cuál hijo puede estudiar
y cuál ganar de comer. 80
Advertir su inclinación
y darle en ella y que siga
lo que su estrella le obliga,
que juntas muy fuertes son.
Dos tuve, tú, Juan Tomás, 85
y Pedro, que fue el mayor,
mas llevómele el Señor.

JUAN TOMÁS¿Lloráis?

PEDRO TOMÁS No puedo hacer más.

Vile ingenioso y prudente,
humilde y bien entendido, 90
púsele a estodiar, que ha sido
del bien la primera fuente.
Y pienso que, si viviera,
pudiera ser gran letrado:
tras desto considerado 95
tu humor de dentro y de fuera.
Y averiguado el proceso
de tu traviesa niñez,
vi que a mi mala vejez
prenotaba un mal suceso. 100
Dite el campo, el aguijada,
el azadón, carro y trillo,
la vendimia, el escardillo,
y en fin, la capa y la espada.
Que tal vez de un labrador 105
sale un soldado valiente,
que a sí y a toda su gente
cubre de hacienda y de honor.
Eres un Roberto, el Diablo,
no me obedeces, ni quieres, 110
solo el juego y las mujeres
es tu ordinario vocablo.
Vendísteme allá en Toledo
tres lechones, ahora un año,
tomaste a tu hermana el paño, 115
que aún tengo a su llanto miedo.
Hurtasme el trigo y cebada,
juras, votas, no te acuestas,
esgrimes todas las fiestas,
traes broquel, ciñes espada. 120
Es más notable tu historia
que la puente de Mantible,
y tu enmienda es imposible.

JUAN TOMÁS Aquí gracia y después gloria.

Bien vi yo que había de haber 125
en pidiendo de almorzar,
sermón para no lo dar,
con tema de no querer.
Mas pues decís que soy bueno
para negocios de guerra, 130
yo vivo en esta tierra
de tantos enfados lleno.
Yo os juro a Dios, que algún día

me dé de almorzar el Rey.

PEDRO TOMÁS¿A ti?

JUAN TOMÁSA mí.

PEDRO TOMÁSQué hermoso buey.135

JUAN TOMÁS¿No puede ser?

PEDRO TOMÁSBien podría,
que Dios que hizo hablar la burra
de Balán, bien puede hacer
que el Rey te dé comer.

JUAN TOMÁSQuién habrá que no se aburra140
y se vaya noramala.

PEDRO TOMÁS¿Dónde vas?

JUAN TOMÁSPor la mohosa.

PEDRO TOMÁS2Oye, almuerza.

JUAN TOMÁSLinda cosa,
cual vida a mi vida iguala.
¿Qué trabajo tiene un hombre 145
en la guerra como el mío?

(Vase JUAN.)

PEDRO TOMÁS3Al partir gallardo el brío
tiemble el suelo, el aire asombre,
porque al salir de la tierra,
todo es matar y romper150
con furia: mas al volver,
vienen mansos de la guerra.
Sale el soldado galán,
lleno de plumas y viento,

y al primer alojamiento155

-fol. 127v-

soñó que era capitán.

Llega, pelea muy bien,

pasa el frío, el viento fresco,

vuelve con calzón flandesco,

por la Francia sin argén. 160

Trae la pierna por mil cabos,

con más plomo, y hecha harnero,

que una pierna de carnero,

se ve con ajos y clavos.

No tuvo en Corte favor, 165

ni de allá trujo papeles,

y envuelto en dos arambeles,

murió a manos de un doctor.

Así será mi buen Juan.

(Sale JUAN TOMÁS con una espadilla mohosa.)

JUAN TOMÁS¿Mandáis algo?

PEDRO TOMÁS¿Donde bueno?170

JUAN TOMÁSPor el lugar.

PEDRO TOMÁSNo condeno

a los que a la guerra van.

Mas aquellos tornilleros,

como pollos mal trapillos,

humildes para dos grillos175

y con los huéspedes fieros,

unos que suelen decir

que les asen una pierna

de un niño y, si no está tierna,

que la pongan a manir. 180

Y habiéndole al Rey comido

cien socorros, y gozado

las franquezas del soldado

en las armas y el vestido,

siete leguas amanecen 185

de la compañía el día

que dejan la compañía

y, allá en su lugar, parecen.

Mira bien a donde vas.

JUAN TOMÁS Yo en Illescas andar quiero, 190
no para ser tornillero
iré a la guerra jamás,
que solo me voy de casa
porque no os puedo sufrir.

PEDRO TOMÁS Mas, ¿qué vienes a dormir? 195

JUAN TOMÁS Allí veréis lo que pasa.

(Vanse.)

(Salen CLENARDO y FELINO, DOROTEA y TEODORA con sombrerillos,
como que se apean de un carro.)

CLENARDO ¿Temprano habemos llegado?

FELINO Almorcemos.

CLENARDO Eso quiero.

DOROTEA Oigamos misa primero.

FELINO Está muy bien acordado. 200
Y tomaremos medidas
de la Imagen.

TEODORA Y es razón,
y que, por mi devoción,
que digan seis misas pidas.

DOROTEA Pues vamos, que no estoy buena. 205

TEODORA El carro te ha mareado.

FELINO ¿Si habrán la ropa guardado?

CLENARDO Nadie guarda ropa ajena,
cuidado me da, ya vuelvo.

FELINO Esperad, iré con vós. 210

CLENARDO Un poco esperad los dos.

(Vanse FELINO y CLENARDO.)

DOROTEAA no partir, me resuelvo,
a Toledo hasta que el sol
se aleje del mediodía.

(Sale JUAN TOMÁS con su espadilla muy rozagante.)

JUAN TOMÁS Sufrillo es gran cobardía 215
un hombre, y hombre español.
Vive Dios de no volver,
quedo, que hay damas aquí,
no hay naranja para mí
como ver una mujer. 220
La cólera me han quitado,
como claro espejo han sido,

-fol. 128r-
que tiempla al más ofendido
en habiéndose mirado.
¿Dónde van vuestras mercedes? 225

TEODORAA Toledo.

JUAN TOMÁS ¿Y solas van?

DOROTEANo vamos solas.

JUAN TOMÁS¿No harán
a esta espada mil mercedes,
en que la nombren por suya,
y al dueño por su escudero?230

TEODORASabe como es majadero.

JUAN TOMÁSVuesa merced lo atribuya
a término y cortesía.

DOROTEA¿Hay tan gracioso villano?

JUAN TOMÁSPues no he tomado la mano, 235
que por el nombre podía.
Antes a cortés lo aplique.

TEODORAVáyase amigo capote.

JUAN TOMÁS¿Capote?

TEODORASí, y pique y trote.

JUAN TOMÁS¿Pique [y] capote?

TEODORAY repique.240
Que bien puede repicar
un villano, pues lo es.

JUAN TOMÁS¿Cientos juegan?

DOROTEASí, y después
docientos le haremos dar.

JUAN TOMÁSPor mi fe que andan discretas, 245

que bien puedo en este llano
repicar ese villano
con tal par de castañetas.
Aunque las veo muy rotas
de mundanzas de pandero, 250
y en los cientos también quiero
contar catorce de sotas.
Y por vida de las tales,
que se tomen sin dar voces
(D alas.)
Estos sopapos y coces.255

DOROTEAHay tal maldad.

JUAN TOMÁSAtabales,
no os espantéis, que yo os toque.

TEODORAClenardo, Felino.

JUAN TOMÁSBien,
que a saber, que tienen quien
las hiciera un alcornoque.260

(Salen FELINO y CLENARDO, a las voces.)

FELINO¿Qué es esto?

TEODORAQue este villano
nos ha muerto a coces.

CLENARDO¿Cómo?

JUAN TOMÁS¿Cuál dellos es mayordomo
destas ninfas de verano?

FELINOInfame, ¿eres loco?

JUAN TOMÁS Afuera.265

(Meten mano.)
Que son bellacos los dos
y mienten.

CLENARDO Bueno, por Dios.

FELINO Dale, dale.

CLENARDO Muera.

FELINO Muera.

(Caiga CLENARDO⁴ muerto, dentro.)

CLENARDO ¡Ay!, muerto soy.

JUAN TOMÁS Huir conviene.
A la torre me deslizo.²⁷⁰

FELINO ¿Matole?

JUAN TOMÁS El hierro lo hizo,
que sin zapatilla viene.

(Vase JUAN.)

DOROTEA Triste yo.

FELINO Huyes, traidor,
tenelde, que ha muerto a un hombre.

(Va tras él FELINO.)

TEODORA Que tanta maldad no asombre
la tierra.275

DOROTEA Amigo, señor.

TEODORA Mira si habla.

DOROTEA No puedo
hablarle, que estoy turbada.

TEODORA ¡Ay, desdichada jornada!,
nunca yo fuera a Toledo.280

(Vanse.)

(Salen el CORREGIDOR, dos Alguaciles y FELINO.)

FELINO Ya entró en la iglesia, señor.

CORREGIDOR ¿Fue traición?

FELINO ¿Pues no lo fue?

CORREGIDOR Si lo fue, lo sacaré.

ALGUACIL 1.º Mientras se prueba es mejor.

ALGUACIL 2.º A la torre se ha subido.285

-fol. 128v-
¿Y sabéis su condición?

CORREGIDOR No importa, si fue traición,
favor al Rey, favor pido.

(En lo alto JUAN TOMÁS, con dos cantos.)

JUAN TOMÁS Ha, señor Corregidor.

CORREGIDOR Oh, perro sin Dios, sin ley.290

JUAN ¿Favor pide para el Rey,
siendo el Rey quien da favor?
¿Cuando pretende en la Corte
no busca quien se le dé
para el Rey?

CORREGIDOR Si traición fue,295
no hay para que me reporte
la inmunidad, pues no hago
fuerza, traed fuego.

JUAN ¿Qué es fuego?

CORREGIDOR Baja infame, baja luego.

(Deja caer un canto de arriba.)

JUAN Tomá esa carta de pago.300

CORREGIDOR Perro, yo te ahorcaré.

JUAN ¿Luego ya es verdugo?

CORREGIDOR Digo
por sentencia.

JUAN Pues prosigo.

ALGUACIL 1.º No hallas miedo que se dé.

CORREGIDOR Date, incorregible.

JUAN ¿Es ley
dar cada cual lo que tiene?

CORREGIDOR Venga gente.

JUAN TOMÁS Si más viene,
más piedras hay.

CORREGIDOR Favor al Rey.

(Sale un REGIDOR.)

REGIDOR Vuesa merced deje el preso,
que ha venido un capitán,
y ya sus soldados van
con tanta furia y exceso,
que presumen alojarse
por fuerza y sin las boletas.

CORREGIDOR Señor Regidor, son tretas
para que pueda escaparse.

REGIDOR No las acostumbro hacer,
ponga guardas a la torre.

CORREGIDOR Aunque el tiempo te socorre,
villano, yo he de volver.
Quedad los dos a la puerta,
vos venid, porque juréis.

FELINO Que fue traición hallaréis.

CORREGIDOR ¿Hola?

ALGUACIL 1.º Señor.

CORREGIDOROjo alerta.

(Vanse, quedan los dos Alguaciles.)

ALGUACIL 2.º Par Dios que temo este mozo,325
no le quisiera guardar.

ALGUACIL 1.º Él es rayo del lugar.

ALGUACIL 2.º Antes de apuntar el bozo.
Sobre entrar en una viña
descalabró dos o tres.330

ALGUACIL 1.º ¿Y no tuvo ahora un mes
una peligrosa riña
en que dejó medio muerto
a mi sobrino Polanco,
y a Francisco Esteban, manco,335
y a Hernán Sánchez, patituerto?
Voto a tal, que no quisiera
guardarle.

ALGUACIL 2.º Si a tirar vuelve
y en no se dar se resuelve,
no hay sino sacar pie afuera.340
¿No habéis oído decir
ladrillo de retraído?

ALGUACIL 1.º El ver el peligro ha sido,
que no importara el oír.
Que apedree en una viña345
no es tanto, aunque da tristeza,
pero sobre la cabeza
más quisiera tener tiña.

(Sale JUAN TOMÁS con la espada desnuda, acuchilla las guardas.)

JUAN TOMÁS Fuera perros.

ALGUACIL 1.º ¡Ay de mí,
muerto soy!

JUAN TOMÁS Fuera, villanos.350

ALGUACIL 2.º Detén, Juan Tomás, las manos

-fol. 129r-
que nadie te ofende aquí.
Nadie te guarda, ni quita
que no te vayas.

JUAN TOMÁS No quiero
mataros, sin que primero355
mate al que esto solicita.

(Vase JUAN.)

ALGUACIL 1.º Digo, señor Juan Tomás,
que se vaya donde quiera.

ALGUACIL 2.º Sin duda va a la bandera,
no le prenderán jamás.360
¿Hízoos algo?

ALGUACIL 1.º Un coscorrón
del primero cintarazo.

ALGUACIL 2.º A mí me ha quebrado un brazo.

ALGUACIL 1.º Que quise dalle lanzón
y luego punta, y no supe.365

ALGUACIL 2.º Vamos al Corregidor,
dando voces al traidor.

ALGUACIL 1.º Quiero que esta plaza ocupe.
Yo ser Alguacil de Illescas,
váyale el diablo a prender.370

ALGUACIL 2.º Par Dios que habrá menester
cien alabardas Tudescas.

(Vanse los villanos, sale el CAPITÁN y soldados.)

CAMPUZANO Pongan esa mesa aquí.

CAPITÁN Y tu cuelga esa bandera.

CAMPUZANO Gran gente acude de fuera.375

(Sale JUAN TOMÁS con la espada desnuda.)

JUAN TOMÁS Hasta vuestros pies corrí,
por salvarme en vuestros pies.

CAPITÁN ¿Qué has hecho?

JUAN TOMÁS Reñí y llegó
mi espada.

CAPITÁN ¿No fue más?

JUAN TOMÁS No,
mas murió el hombre después.380

CAPITÁN ¿Querrás ser soldado?

JUAN TOMÁS Sí,
que antes lo había pensado.

CAPITÁN Escriban este soldado.

JUAN TOMÁS Escribanme pesia mí,
que pierde el Rey un Archiles.385

CAPITÁN Buen labrador.

JUAN TOMÁS Soy de acero.
Comereme un buey entero,
bebereme diez barriles.

CAPITÁN Bien ha dicho, quel caballo
que bien come, bien camina.390

JUAN TOMÁS Si aprendo en vuestra doctrina,
no tendrá el Rey tal vasallo.

CAPITÁN Di tu nombre.

JUAN TOMÁS Tengo un nombre
bien fácil de adivinar.

CAPITÁN Creo que me ha de alegrar395
el humorcillo del hombre.

JUAN TOMÁS Es mi nombre, escucha un poco.

CAPITÁN Digo, soldado, que escucho.

JUAN TOMÁS De un Santo que creyó mucho
y de otro que creyó poco.400

CAPITÁN Santo que creyese más
y que más viese no sé,
ni el Santo de menos fe.

JUAN TOMÁS Yo me llamo Juan Tomás.

CAPITÁN Bien dice, que Juan creyó
mucho, vio mucho, y Tomás
creyó poco.

CAMPUZANO Escrito estás.

MENDOZA ¿No se juega?

CAMPUZANO ¿Aquí estoy yo?

MENDOZA ¿Naipes?

CAPITÁN Por aquí es forzoso,
que es muy bisoña la gente.⁴¹⁰
Parémonos llanamente
seor Mendoza, el valeroso.

(Juegan.)

MENDOZA Aquí aguarda mi dinero.

ROSALES Rosales viene a terciar.

CAMPUZANO Y yo empiezo a barajar.⁴¹⁵

MENDOZA Tomad el naipe primero.

ROSALES Alzo.

MENDOZA Sota.

CAMPUZANO ¡Ha, bujarrona!

ROSALESTorno alzar.

MENDOZATenéis azar.

JUAN TOMÁSY tengo yo de mirar
pesia la cierta y la errona,420
¿Qué venderé? ¿mas no soy

-fol. 129v-
criado del Rey? ¿qué digo
seo Capitán?

CAPITÁN¿Que hay amigo?

JUAN TOMÁSÓigame, a Cristo me doy.
¿El Rey no tiene a su cuenta425
mi vida desde este punto?

CAPITÁNSí.

JUAN TOMÁSPor eso lo pregunto,
que aunque poco a poco, es renta.
Yo he menester un real,
o cien ducados.

CAPITÁNQué humor430
de arrojado labrador,
qué buen color de sayal.
El real es este prestado,
por el socorro de hoy,
que en los ducados no estoy435
de nuestra cuenta enterado.
Buscad una camarada,
tomad posada con él,
para que no gastéis dél,
que está la gente alojada.440

JUAN TOMÁSJugarele, y trataremos
después de lo que es comer,
porque eso no puede ser
que en Illescas no lo hallemos.

Y si gano, vive Dios,445
que le he de dar gran barato.

CAPITÁNQué gracioso mentecato.

JUAN TOMÁSCalle, que hemos de ir los dos
a matar media Turquía,
voy a parar el real.450

CAPITÁNPara el medio.

JUAN TOMÁSPesia a tal,
¿el medio parar tenía?
Parara dos mil millares,
sin guardar por Dios ninguno,
cuando fuera cada uno455
el Real de Manzanares.

CAPITÁNDios te ayude.

JUAN TOMÁS¿Estornudé?

CAPITÁNNo, pero en todo te ayude,
y ese realejo te mude
en seis.

JUAN TOMÁSLos tres le daré.460

(Llegue a jugar JUAN TOMÁS y salen ALVARADO y LISENA, en vestido de hombre.)

ALVARADO¿Que juegue esta cadenilla
te pesa tanto, Lisena?

LISENANo me dio, Alvarado, pena,
ni de ti quise encubrilla
porque mis prendas te niegue,465
mas porque juegas picado

y has de perder, Alvarado,
pues no hay cosa que más ciegue.

ALVARADO Lisena, cuando yo estoy
picado, quiero las prendas,470
que te empeñes, que te vendas,
licencia entonces te doy.
Jugaré, cuando he perdido
un bigote, vive Dios.

JUAN TOMÁS Paro ese real a ese dos.475

ROSALES Digo a todos.

CAMPUZANO Eso pido.

ROSALES Yo quiero el siete.

MENDOZA ¡Ay!, el as,
perdió la suerte Rosales.

JUAN TOMÁS Ya tenemos dos reales,
por vida de Juan Tomás.480

MENDOZA Barajo.

CAMPUZANO Alzad, Alvarado.

ALVARADO No sé qué mano me tengo,
con esta cadena vengo,
pesa ciento y un ducado.

JUAN TOMÁS El uno es curiosidad.485

ROSALES A ese seis.

JUAN TOMÁS Yo, aquella sota,

los dos reales.

MENDOZA Ea, devota.

ROSALES Andad con el naipe, andad.

MENDOZA Dejadme mirar.

ROSALES No quiero.

ALVARADO El seis.

JUAN TOMÁS Cuatro son al justo.490

MENDOZA Dejadme perder con gusto,
ya que pierdo mi dinero.

ALVARADO Tomo el naipe y esta juego.

ROSALES ¿Momo?

ALVARADO No lo veis.

ROSALES A Dios.

JUAN TOMÁS Otra vez paró a ese dos495
estos cuatro.

ALVARADO Al Rey me allego.

-fol. 130r-

JUAN TOMÁS El dos, tener.

ROSALES (Aparte.)5
Esto gano.

CAPITÁN¿Ha, soldado?

LISENAOh, mi señor.

CAPITÁNBravo tallazo.

LISENAY valor
de soldado castellano.500

CAPITÁN¿Habéis de ir vós a Zamora
contra el Portugués?

LISENAHe de ir,
porque he venido a servir
a la Reina, mi señora.505

CAPITÁN¿Qué decían en la Corte
de casarse nuestra Reina?

LISENASi pacífica no reina,
no ha de hacer cosa que importe.
Dícese que, de Aragón,510
traen o van procurando
al Infante don Fernando,
para tan alta ocasión.

CAPITÁNTeniendo Isabel marido,
don Juan, Rey de Portugal,515
a su persona real
tendrá el respeto debido,
que injustamente pretende
que doña Juana posea
la corona que desea,520
pues ya la verdad se entiende.
Y nuestro Rey don Enrique,
que Dios tiene, declaró
no ser su hija.

ALVARADO¿Que yo,

desta manera, me pique?525

CAPITÁN Pienso que pierde Alvarado.

LISENA Quien duda, va en mi ventura.

CAPITÁN Nunca, con tanta hermosura,
hay ventura, seo soldado.
Y por mi vida que creo530
que si os queréis esquitar,
podéis, sin perder, ganar
al juego de mi deseo.
Si queréis marchar conmigo,
hareos paje de jineta.535

LISENA Estoy dese hombre sujeta,
sus pasos, como veis, sigo,
aunque no estoy muy contenta.

JUAN TOMÁS Todo esto se remató.

ALVARADO Que pierda con hombres yo,540
que el perder parece afrenta,
por vida de...

JUAN TOMÁS Poco a poco.

CAMPUZANO ¿Que poco a poco él se atreve
hablar?

JUAN TOMÁS Hable como debe.

ALVARADO Estoy, de coraje, loco.545

CAMPUZANO ¿Que venga, con un real,
un hombre medio fullero
a quitarnos el dinero?

JUAN TOMÁS Hable bien, si entiende mal,
que voto al hijo, y dejemos⁵⁵⁰
esto que, si un real jugué,
de mi honrado sueldo fue,
que todos del Rey tenemos.

ROSALES Oh, que gracia un pensamiento
no habrá que aquí se alistó⁵⁵⁵
y ya el sueldo mereció.

JUAN TOMÁS Yo tengo merecimiento
para que el Rey me le dé,
por sola la voluntad
de servirle, y que es verdad,⁵⁶⁰
sustentaré a firme pie
y ténganse afuera todos.

CAMPUZANO Los villanos disfrazados
que se alistan por soldados
con estas flores y modos⁵⁶⁵
de andar, hurtando el dinero.

JUAN TOMÁS Miente el infame que diga
que soy ladrón.

CAMPUZANO ¿Esto obliga
de un desmentido primero?

ALVARADO Obliga.

CAMPUZANO Muera.

CAPITÁN ¿Qué es esto?⁵⁷⁰

(Pónese el CAPITÁN en medio.)
CAMPUZANO Agradeced, ganapán,
la vida al seo Capitán,
que de por medio se ha puesto.
Que si no fuera por él...

-fol. 130v-
pero aquí en campaña espero.575

JUAN TOMÁS
Agradeced vós primero
la vida picaño a él,
que si no hubiera llegado
a socorremos a vós,
por vós y por otros dos580
hubieran clamorado.

CAPITÁN
No se vayan.

ALVARADO
No podemos
dejar de irnos por aquí.

(Vanse los soldados.)

CAPITÁN
¿Distes ocasión?

JUAN TOMÁS
Yo sí.

CAPITÁN
¿Y cuál fue?

JUAN TOMÁS
Que no perdemos.585
Que como yo no ganara,
no hubiera dado ocasión
a que tanto fanfarrón
se me atreviera en la cara.

CAPITÁN
¿Qué ganastes?

JUAN TOMÁS
La cadena590
que veis.

LISENA
Esa prenda es mía.

JUAN TOMÁS
Y yo vuestro.

CAPITÁN No querría
que os diesen alguna pena,
que es honrada aquesta gente,
y de mi escuadra, y el uno⁵⁹⁵
es Cabo de otra.

JUAN TOMÁS A ninguno
conozco.

CAPITÁN Vós sois valiente
y hombre de bien; yo os cobré
amor al punto que os vi,
oíd: no salgáis de aquí⁶⁰⁰
y por los demás iré
y haremos las amistades.

(Vase el CAPITÁN.)

JUAN TOMÁS Vaya vuerced en buen hora,
prenda era vuestra señora.

LISENA Fue, y si va a decir verdades,⁶⁰⁵
huelgo que la hayáis ganado,
que sois honrado y bríoso.

JUAN TOMÁS No era menos valeroso,
Reina, el señor Alvarado,
pero no tuvo razón,⁶¹⁰
que yo gané y otras veces
he perdido.

LISENA No pareces
hombre de mal corazón.
Vive Dios, que si tuviera
tu lado más lo preciara,⁶¹⁵
que si un reino conquistara,
o el mundo parias me diera.
¿De dónde eres?

JUAN TOMÁS De aquí soy,
que entre Madrid y Toledo

no nacen hombres con miedo.620

LISENAYo con harto miedo estoy.

JUAN TOMÁS Sí tendréis, que sois mujer
o me engañan mal los ojos.

LISENAY mujer que tiene antojos,
de que te quiere querer.625
Ya te vi venir y vi
que a la torre te subiste,
vi lo que aquí respondiste,
y que me pierdo por ti.
Eso de bravo y poder,630
dije, que me pierde toda.

JUAN TOMÁS Pues hola, a mí te acomoda,
y vámonos a perder,
que soy hombre para todo.

LISENA ¿Tu nombre?

JUAN TOMÁS Juan.

LISENA Pues, Juan mío,635
yo me sujeto a ese brío
y a tu lado me acomodo.
Hay limpieza y no interés,
no soy vendible, ni boba,
sé de almohada y de escoba,640
y soy cabeza y soy pies.
Enfrénome por mi gusto,
vivo sin tiros, ni ensayos,
ni celosa con desmayos,
ni con celos doy disgusto.645
No soy mudable, que este hombre
me trata mal y desprecia
y toda mujer es necia,
que no respeta su nombre.
Esto basta para ser650
estimada y no ofendida.

JUAN TOMÁS Yo no he querido en mi vida,
de asiento, alguna mujer,
pero por verte en el traje
que estás, pues valor promete, 655
quiero que a ti me sujete
ese tallazo y lenguaje.
De volver estos aquí,
resultará no poder,
pero si tú eres mujer 660
para venirme tras mí,
marcha seis leguas de fama,
hasta la villa famosa
y serás mi reina y diosa,
mi prenda, mi dueño y dama. 665

LISENA ¿Tendrás ánimo?

JUAN TOMÁS Oh, qué lindo.

LISENA Pues pica.

JUAN TOMÁS Sígueme y calla.

LISENA Ponte, mi bien, de batalla.

JUAN TOMÁS Solo a tus ojos me rindo.
Dime tu nombre.

LISENA Lisena. 670

JUAN TOMÁS Pues Lisena, de oro ven,
que quiero quererte bien.

LISENA Pon el calcorro a la arena.
Cala bien el gavión,
revuelve el zarzo mi vida, 675
y avizora a la partida,
si corre viento soplón.
Que te traeré como en palmas,

y de suerte que te asombres.

JUAN TOMÁS Pues yo mataré mil hombres, 680
solo por darte mil almas.

(Vanse.)

(Sale el CAPITÁN y ALVARADO, CAMPUZANO, MENDOZA y ROSALES.)

CAPITÁN Basta que yo tome en mí
la injuria cuando la hubiera.

CAMPUZANO ¿Vuesa merced considera
lo que dijo y respondí? 685

CAPITÁN Muy bien lo tengo mirado;
de mi nombre firmaré
que no hay agravio

ALVARADO Yo sé
que no agravia un agraviado.
Pero señor Capitán, 690
advierta que es un picaño,
que se alistó con engaño,
y que todos lo dirán.
Porque vive desa flor.

CAPITÁN Callen, que era un mentecato, 695
hombre de muy llano trato,
pacífico y labrador.

ALVARADO Pacífico y retraído
en una torre por muerte,
labrador, y que a una suerte, 700
perdiendo, paró el vestido.
Labrador, que a la trocada
quinientos reales paró,
que con un real me ganó.

CAPITÁN Callen, que todo eso es nada. 705
Que aquello es buen natural
los dos la mano me den,
que todo se ha de hacer bien,
y no llevarse por mal.
Yo haré que vuelva de todo 710
la más parte.

CAMPUZANO Esta es la mía.

CAPITÁN No es bien que mi compañía
se alborote dese modo.

ALVARADO Yo la doy también, que basta,
que en ello vuesa merced. 715

CAPITÁN Que yo conozco, creed
villanos, de aquella casta.
Nacen con arriscamiento,
son duros y pertinaces,
mejor es tratar de paces, 720
y darme en esto contento.
Que llevándole por bien,
dará más que le pidamos.

ALVARADO Aquí, señor, le dejamos,
y aquella mujer también. 725

CAMPUZANO ¿Dónde fue?

CAPITÁN Que digo Juan,
Juan Tomás.

MENDOZA De aquí salió

-fol. 131v-
ese villano, a quien yo
dije que el seo Capitán
andaba en las amistades, 730
pero no quiso esperar.

CAMPUZANO¿Si se salió del lugar?

ALVARADOMis sospechas son verdades.
Vuesa merced lo ha causado,
y ahora echará de ver, 735
pues se llevó la mujer,
si era ladrón disfrazado.

CAPITÁN Por Dios que era algún rufián
y que me he corrido.

ALVARADOCreo
que este Juan era correo, 740
y espía de otro galán.
La vía de Madrid llevan.
Licencia me habéis de dar.

CAPITÁN Pues váyanle acompañar
cuantos amistad me deban. 745
Que, por vida de quien soy,
que le he de echar en galeras.

ALVARADOHa, Lisena, mujer eras,
bien desengañado estoy.
Ir acompañaros quiero.750

CAPITÁN Hareisme mucho placer.

CAMPUZANO Ya que llevó la mujer,
dejaranos el dinero.

(Vanse.)

(Salen JUAN TOMÁS y LISENA, solos.)

JUAN TOMÁS Ya estás, Lisena, en la tierra

más fértil y más famosa,755
más saludable y hermosa,
que el sol mira, el mar encierra.
Aquí tiende el rumbo, y mira
cómo me trates, verdad
que tienes en mi amistad 760
un hombre que el mundo admira,
un ministro de la muerte,
un rayo, un trige, un león,
para cuyo corazón,
no hay cosa en el mundo fuerte.765
Los muros y terraplenos,
son de alcorza en estos brazos,
que haré sus piedras pedazos,
voto a tus ojos serenos.
Dos hombres soy con dos nombres, 770
a quien dos mil tienen miedo,
y así por dos hombres puedo,
Lisena, porque te asombres.
Comereme un elefante,
desharé un rinoceronte, 775
que tengo carnes de monte
y pieles de cuero de ante.
Con solo que tú me nombres
verás el mundo temblar,
y así no te ha de espantar 780
que me mate con mil hombres.
Haré que malos y buenos,
en sabiendo que te trato,
te respeten el zapato
y esto será lo de menos.785

LISENAJuan Tomás, cuanto más miro
tu brío, talle y valor,
más me enciendes en tu amor,
más te quiero y más suspiro.
De tus promesas me pago, 790
que decir quien sabe hacer,
puede lo hacer y creer,
que ese amor le satisfago.
Cuando Illescas no tuviera
cosas que la hacen famosa,795
dejando la misteriosa
luna que al sol vio en su esfera.
Bastaba haber tú tenido
la primera cuna en ella,
digo que ese pie atropella 800
cuantos espada han ceñido.
Y que a solo un puntapié

estaré yo tan rendida,
que lleves el alma asida

-fol. 132r-
por donde el golpe me dé. 805
Estos ojos ya no son
ojos más que para ti.
De Juan soy, Juan tiene en mí
legítima posesión.
Haz cuenta, Juan, que tú has sido 810
de quien he de estar vestida,
tomome amor la medida,
y de ti cortó el vestido.
Justo me vienes al pecho,
no te me podrás salir.815

JUAN TOMÁS Ojalá sepas vestir
de amor el hábito estrecho.
Pero, ¿qué es esto que siento?,
¿ayer, no era yo un villano
con una azada en la mano,820
armas de mi nacimiento?
¿Quién me ha dado este valor?
¿Ya sé hablar? Ya digo amores,
pero enseñan tus favores
y va aprendiendo mi amor. 825
En fin, ¿eres mía?

LISENA Soy.

JUAN TOMÁS ¿Para siempre?

LISENA Eternamente.

JUAN TOMÁS Mientes.

LISENA Sí, si el tiempo miente.

JUAN TOMÁS ¿Desde cuándo?

LISENA Desde hoy.

JUAN TOMÁS Eres mujer.

LISENA Soy constante.830

JUAN TOMÁS Eres flaca.

LISENA Soy de acero.

JUAN TOMÁS ¿Sabes querer?

LISENA Cuando quiero.

JUAN TOMÁS Sois de vidrio.

LISENA Soy diamante.

JUAN TOMÁS ¿Qué te obliga?

LISENA Tú me animas

JUAN TOMÁS ¿Pues quién soy?

LISENA Mi vida eres.835

JUAN TOMÁS Dichoso yo, si me quieres.

LISENA Dichosa yo, si me estimas.

(Salen los soldados y un ALGUACIL.)

ALVARADO Yo daré la información
de que es ladrón y fullero.

ALGUACIL Por Dios que daré dinero⁸⁴⁰
por hacer esta prisión.

CAMPUZANO Lo que es rufián, es sin duda,
en fin, todos jurarán.

ALVARADO Quedo, que juntos están.

ALGUACIL Favor al Rey, aquí ayuda.⁸⁴⁵

(Sacude en ellos.)

JUAN TOMÁS Fuera infames.

ALGUACIL Tente, perro.

JUAN TOMÁS Huye Lisena.

LISENA Sí haré.

(Caiga dentro.)

CAMPUZANO ¡Ay, que me ha muerto!

JUAN TOMÁS No fue
más de ofenderos por yerro.
Ha, perros, que no sabéis ⁸⁵⁰
que me llamo Juan Tomás,
y que mientras toméis más,
más me queda que llevéis.

ALVARADO Prendel de señor, que ha muerto
mi camarada.

ALGUACIL Aquí, ayuda.⁸⁵⁵

JUAN TOMÁS Antes que más gente acuda,

me voy.

ALVARADO Este hombre es Roberto.

(Vanse.)

(Salen DON LOPE DE MENDOZA, DON JUAN DE TOLEDO, DON TELLO DE GUZMÁN, de camino, muy bien aderezados, y el INFANTE DON FERNANDO, con una capa gascona, con sombrero y plumas.)

DON LOPE
DE MENDOZA Rebócese esa capa vuesa alteza,
que aquel que mira enfrente es el palacio.

-fol. 132v-

Allí está de la Reina la belleza, 860
y cifra un ángel tan pequeño espacio,
encubra esa persona y gentileza,
que, como en mina rústica, el topacio
arroja rayos por el tosco traje
de su grandeza, espléndido celaje. 865
La famosa Isabel, señora nuestra,
de Castilla legítima heredera,
en tan alta elección ha dado muestra
del bien que España de tal junta espera.
Esta heredera, transversal siniestra, 870
que a Portugal violentamente altera,
la pone en el cuidado de marido,
entre tantos opuestos, elegido.
Quiere verle primero disfrazado,
por eso le traemos desta suerte. 875

DON TELLO
DE GUZMÁN Espere, vuesa alteza, rebozado,
como don Lope de Mendoza advierte,
que aunque la Reina vive con cuidado,
el peligro es crüel, la invidia es fuerte,
que hay muchos de los grandes de Castilla, 880
Luzbeles hoy de la primera silla.
Quede don Juan aquí mientras bajamos.

INFANTE

DON FERNANDO Si yo fuere a propósito, señores,
y la Reina Isabel y yo juntamos
las barras y castillos vencedores, 885
sospecho que, a don Juan, freno pongamos,
y a todos los injustos pretendores;
y que la posesión justa se aplique
a la heredera del Rey Cuarto Enrique.
Bien sé que soy indigno, y que pudiera 890
algún grande en Castilla preferirme,
pero como Isabel mi humildad quiera,
Dios nos bendiga, el Papa lo confirme,
ninguno habrá supuesto que se altera,
que no nos sirva tan leal y firme, 895
como siempre lo han hecho sus pasados.

DON LOPE

DE MENDOZA Castilla os vea en ese yugo atados.
Que, aunque es verdad que está revuelta ahora,
y que con grueso ejército la aprieta
Portugal por la parte de Zamora, 900

-fol. 133r-

esto es lo que en el alma la inquieta.

INFANTE

DON FERNANDO Id y hablad a la Reina, mi señora,
que si una vez su voluntad me aceta,
Dios nos dará favor.

DON TELLO

DE GUZMÁN Vamos, hablalla.

(Vanse TELLO y DON LOPE.)

INFANTE

DON FERNANDO Don Juan, ¿es bella?

DON JUAN

DE TOLEDO ¿Quién sabrá pintalla? 905
Ha mandado que, a vueltas, embozado,
de aquesos caballeros luego entrases,
que dejases la posta.

INFANTE
DON FERNANDO Estoy turbado.

DON JUAN
DE TOLEDO Y que, al descuido, por la sala pases
está de tu persona confiado, 910
que verte falta para que te cases,
y así, al descuido, mírala en entrando;
verás un sol y cegarás mirando.

(Cuchilladas dentro.)

INFANTE
DON FERNANDO Ruido siento y rebatir espadas;
si viene gente, pueden conocerme. 915
Parte y mira lo que es.

DON JUAN
DE TOLEDO Mil cuchilladas.
Allá voy.

INFANTE
DON FERNANDO Esto falto de ofenderme.

(Vase DON JUAN.)

Oh, estrellas, que parece que inclinadas
a un alto bien queréis favorecerme,
no me dejéis, que es alta maravilla 920
hacer, desde Aragón, Rey de Castilla.
Poned a vuestra cuenta que Fernando
goce desta corona y de Isabela.

(Sale JUAN TOMÁS solo, el Rey se aparta, digo el INFANTE DON FERNANDO.)

JUAN TOMÁS Ruido siento, si me van buscando,
oh, cuánto el dilincuente se recela, 925
que me buscan estoy imaginando,

ya no querrán prenderme con cautela,
sino de mano armada y sin espacio,

-fol. 133v-

quiérome entrar, que abierto está palacio.

INFANTE

DON FERNANDO¿Quién va?

JUAN TOMÁSUn soldado que huye desa gente.930

(Repare.)

INFANTE

DON FERNANDODE aquí quiero quitarme, que si llegan
me podrán conocer.

PEDRO TOMÁSCon más de veinte.

(Salen tres soldados, las espadas desnudas.)

Vinieron a matarle y después niegan.

(Miran al INFANTE y acuchíllanle. Defiéndose el INFANTE.)

SOLDADO 2.º¿Este es dellos?

SOLDADO 3.ºTraidor.

INFANTE

DON FERNANDOVillano, tente.

PEDRO TOMÁSMatalde.

INFANTE

DON FERNANDO¿No soy yo como se ciegan 935
vuestros ojos así?

JUAN TOMÁS Bien riñe el hombre,
no hay espada, entre tantas, que le asombre.
A su lado me pongo, ea, mancebo,
daldos, que son bellacos.

INFANTE
DON FERNANDO Dios te ayude,
que a tan buen tiempo llegas.

JUAN TOMÁS Como al cebo 940
baja el ave, mi espada al son acude.

(Huyen los soldados.)

Huis, gallinas.

INFANTE
DON FERNANDO Tente, que te debo la vida.

JUAN TOMÁS ¿No queréis que a los tres mude
las caras de otra suerte que las tienen?

INFANTE
DON FERNANDO No puedo hablarte, mis criados vienen. 945
Quisiera conocerte. No es posible.
Toma aqueste diamante y si se casa
Isabel con Fernando y el terrible
tiempo de aquesta guerra injusta pasa,
véndele al Rey, que es pieza conveniente 950
al valor y grandeza de su casa.
Y no le des a otro, aunque te veas
en más necesidad que verte creas.

(Vase el INFANTE.)

JUAN TOMÁS En palacio se entró con otros hombres,

qué buen olor y talle, ¡caso estraño! 955
¿Que habrá fortuna con que no me asombres?
¿Adónde huiré de tu mudanza y daño?
Ayer, en un arado, por sus nombres
llamaba al uno y otro buey, y el año
pasaba en la campaña al yelo frío, 960
o a los calores del furioso estío.

Hoy, sin saber por qué, mi pensamiento
me levanta, con humos de soldado,
a arar la arena y a sembrar el viento,
de un loco desatino acompañado.⁹⁶⁵
Castilla es tierra corta, mar violento;
en ti recibe mi esperanza a nado.
A Italia voy, que de villano espero
volver a ser de Illescas Caballero.

Acto II

Salen JUAN TOMÁS y CAMILO, huésped.

CAMILO¿Tan bien os ha parecido
Nápoles?

JUAN TOMÁSVengo admirado
de haber visto el más honrado
lugar que Europa ha tenido.
Ya, de la mar, la fiereza⁵
y las fortunas pasadas
son, huésped, bien empleadas.
Hoy, que he visto su grandeza,
de paraíso le dan
nombre, y débelo de ser, ¹⁰
pues en él me vengo a ver
tan en cueros como Adán.
Soy, huésped, un caballero
español, tragó mi hacienda
el mar, dejome una prenda, ¹⁵
que empeñar o vender quiero,
porque todos mis criados
me dejaron en el puerto,
buscando dueño más cierto.

CAMILOEs ley de los poco honrados.²⁰

JUAN TOMÁSLuego, en viéndome sin ropa,
mudaron de pareceres,
que criados y mujeres
corren la fortuna en popa.
Pero, en mudando la cara, ²⁵
el criado más leal,
la mujer con más caudal

de amor, luego desampara.
Tal fueron estos conmigo
en mis trabajos pasados, 30
que no hay deudos ni criados
como un verdadero amigo.
No solo vine a probar
en tan áspera contienda,

-fol. 134v-
que se atreven a la hacienda 35
las inclemencias del mar.
Mas que al mismo amor se atreven
a la honra y la lealtad.

CAMILOA compasión y piedad
vuestras desdichas me mueven. 40
Que el veros venir a pie,
sin gente y aun sin vestido,
y siendo tan bien nacido
como en el talle se os ve,
las piedras enterneciera. 45
Mirad lo que haré por vós.

JUAN TOMÁS Páguenoslo, buen huésped, Dios,
en quien mi fortuna espera.
Oídmeme, por vida mía,
sabréis mi intención mejor, 50
conoceréis mi valor
y yo vuestra cortesía.
Pues descubrirme a vós puedo.
Sabed que soy natural
de un lugar muy principal 55
entre Madrid y Toledo.
Llámase Illescas; allí
sabe Dios que me formó
el mismo que ser le dio
al Rey, que como él nació. 60
Pues siendo yo caballero,
y de tan noble solar,
cómo he de poder pasar
en Nápoles sin dinero.
Que le busque me conviene, 65
que en el mundo, aunque esto asombre
no tienen en más a un hombre,
que piensan que el hombre tiene
la prenda que yo os decía,
es este hermoso diamante, 70
al lucero semejante,

aposentador del día.
Si sobre él me queréis dar
lo que fuere vuestro gusto,
haréis lo que a un noble es justo,75
y me podéis obligar.
Que tengo deudos aquí,
en la casa de Aragón,
que en sabiendo la ocasión
vendrán por vós y por mí. 80
Y veréis cuánto acertáis
en ampararme.

CAMILO Señor,
piedra de tanto valor,
¿en qué precio la estimáis?

JUAN TOMÁS No entiendo que tiene estima, 85
bien podéis huésped prestar.

CAMILO Cuando pudiera dudar
vuestra presencia me anima.
Pero sabed que aquí enfrente
vive el Conde Antonio, un hombre 90
en Nápoles de gran nombre
y de linaje excelente.
Es, de piedras, tan curioso
y sabe su estima tanto,
que de haber visto, me espanto,95
como este diamante hermoso.
Se le viene a su poder,
que parece piedra imán
de las piedras, que aún están
en las minas por nacer. 100
Llevaréle y yo os prometo
que tiene bien que prestar.

JUAN 6 Pues bien le podéis llevar,
que si es tan noble y discreto,
conocerá su valor.105

CAMILO Pues, en tanto, descansad,
si el andar por la ciudad
os ha cansado, señor.
Que luz tan divina encierra.

JUAN TOMÁS Con razón os espantáis. 110

CAMILO ¿Cómo diré que os llamáis?

JUAN TOMÁS Decid: don Juan de la Tierra.

CAMILO Yo voy.

JUAN TOMÁS A que puede más

(Vase el HUÉSPED.)

llegar el valor de un hombre,

-fol. 135r-

ya he puesto un don a mi nombre, 115
mudando en Tierra el Tomás.

No dirán los apellidos
de España, que les tomé
sus nombres, pues este fue
de quien todos son nacidos. 120

Bien sé que llamarme puedo
Guzmán, Enríquez, Guevara,
Zúñiga, Cárdenas, Lara,
Cerde, Mendoza, Toledo,
Castro, Rojas, Sandoval, 125
como otros muchos de España,
no solo por tierra estraña,
mas en la que es natural.
Pero no lo quiera el cielo,
que un hombre que ha de nacer 130
de sí, solo ha de querer
siete pies que le da el suelo.

Naturaleza heredó
al hombre más vil que encierra
en siete pies de la tierra, 135
y con estos nació yo.

Y así me quiero llamar
de la Tierra en que nació,
y en que he de ser lo que fui,
que este es mi propio solar. 140

Solo me da confusión
que el huésped la piedra lleve
al Conde, y que el Conde pruebe
si es falsa o no mi intención.

Diómela un hombre en España, 145
a quien de tres defendí;
guardela, porque entendí
que algún valor la acompaña.
Mas no porque yo lo entienda,
que solo en piedras del suelo150
que araba me ha dado el cielo
lición con humilde hacienda.
Si es falsa, diré que fui
engañado de un platero
en Barcelona, y que espero 155
volverle a buscar allí.
Si es fina, es grande, y sospecho
que bien valdrá mil ducados,
y si estos me da prestados
haranme grande provecho. 160
Que la cadena vendí
y la gasté en el viaje,
después que perdí aquel paje
por quien el soldado fui,
que mi padre me decía, 165
aunque no me vio tornar.

(Sale SIRENA, hija del huésped.)

SIRENA Bien puede ya descansar,
patrón, vuestra señoría,
que ya está la cama a punto.

JUAN TOMÁS Señoría, cosa estraña, 170
cual pobre vive en España,
¡Madona!

SIRENA Patrón.

JUAN TOMÁS Pregunto,
¿vuesa merced es casada?

SIRENA Maritada soy señor.

JUAN TOMÁS Ya la tengo algún temor, 175
dice que está espiritada.

No comeré yo primero.

SIRENA Bien podrá vue señoría.

JUAN TOMÁS ¿Qué tenemos?

SIRENA A fe mía
que ha tardado el despensero. 180
Pero no falta vitela.

JUAN TOMÁS ¿Habrá un poco de piñata?

SIRENA No mancará, si dilata
la comida y cocerela.

JUAN TOMÁS Qué lástima, manca es, 185
mas dice que, aunque lo está,
a mí no me mancará.
¿Quereis me servir después,
que lo tendré a gran regalo?

SIRENA No merezco ese favor 190
porque a vuestro gran valor
de ninguna suerte igualo.
Allí enfrente tiene el Conde

-fol. 135v-
una gallarda fillola,
que a vuestra gracia española 195
altamente corresponde.
Esta sí es digna de vós.

JUAN TOMÁS ¿Hija hermosa?

SIRENA Y muy hermosa.

JUAN TOMÁS Sí, mas imposible cosa
que nos hablemos los dos. 200

SIRENA Ella es cortés de extranjeros.
Cuanto es hablar, bien podéis,
privilegio que tenéis
las damas y caballeros.

JUAN TOMÁS Yo quiero ser su galán. 205

SIRENA Venid ahora a comer.
El nombre deseo saber.

JUAN TOMÁS Mi nombre propio es don Juan,
¿y el vuestro?

SIRENA El mío es Sirena.

JUAN TOMÁS ¿Sois de la tierra o del mar? 210

SIRENA No suelo a nadie engañar.

JUAN TOMÁS ¿Para en la tierra sois buena?

SIRENA El mar el nombre me ha dado,
la tierra me ha dado el pecho.

JUAN TOMÁS No estaréis ya de provecho, 215
si ha tanto que sois pescado.

(Vanse.)

(Salen el CONDE y CAMILO y OCTAVIA, hija del Conde.)

CONDE Vale, Camilo, el diamante
doce o trece mil ducados.

OCTAVIA Hombre solo y sin criados,

¿a quién habrá que no espante?220

CAMILOYa no digo que en la mar
toda su hacienda perdió
y que desnudo salió
y a Nápoles vino a dar,
que era lástima miralle.225

CONDE¿Qué persona?

CAMILOUn gentil brío
yo os prometo, señor mío,
que tiene un gallardo talle.

OCTAVIANO hay duda que hombre que es dueño
de tal piedra, será un hombre 230
principal, ¿díjote el nombre?

CAMILOPor fuerza para este empeño.

OCTAVIA¿Cómo?

CAMILODon Juan de la Tierra.

CONDESerá español apellido,
llámale y di que he sabido 235
qué valor la piedra encierra
y que prestaré al presente
sobre ella dos mil ducados.

CAMILOVoy.

(Vase CAMILO.)

CONDEPerdió hacienda y criados,
y quedole, solamente, 240
Octavia, esta pieza hermosa,
con que se podrá volver
a España después de ver
a Italia.

OCTAVIASuerte dichosa.

CONDEPor Dios que ningún señor 245
era bien que caminase,
sin que una joya llevase
deste o de mayor valor.
Altérase el fiero mar,
roban a un hombre en la tierra, 250
o cautívanle en la guerra
y puédesse remediar.
No sé por qué los romanos,
y Nerón, de seso ajeno,
usaban llevar veneno255
para casos inhumanos.
Cuánto mejor los sacara
deste peligro una joya,
con que aun presumo que Troya
menos tiempo se guardara.260

OCTAVIAA la cuenta, este español
debe de ser principal.

CONDENo lo muestra, Octavia, mal
la claridad deste sol,
que te certifico, es bello,265
y que si puedo comprallo
en tu dote has de llevarlo
y en tu vínculo ponello.

-fol. 136r-

OCTAVIABellas cosas tiene España.

CONDEEs rica, aunque, por las guerras,270
no están fértiles las tierras
que el mar en su margen baña.

(Sale un PAJE.)

PAJEEl Español ha venido.

CONDEEntre.

JUAN TOMÁSVuestros pies me dad.

(Salen JUAN TOMÁS y CAMILO, huésped, JUAN, vestido de galán.)

CONDEYa, de vuestra calidad, 275
testigo esta piedra ha sido.
Y en información igual,
podemos jurar los dos
que hasta las piedras de vós
dicen que sois principal.280
Huélgome de conoceros,
porque este abono es bastante.

JUAN TOMÁSYo le agradezco al diamante
el bien de llegar a veros.
Y el precio que le habéis puesto 285
es tan propio a su valor
que me [he] espantado señor
de lo que entendéis en esto.
Dicen que daréis sobre él
dos mil ducados, sea así, 290
y vós le tendréis por mí,
mientras yo vuelvo por él.
Que esta tarde escribo a España,
y me enviarán letras luego.

CONDECobrad contento y sosiego,295
sin pensar que es tierra estraña
Nápoles, adonde estáis,
pues esta casa es tan vuestra.

JUAN TOMÁSNo quiero ya mayor muestra
que el ver yo lo que me honráis.300
Y he tenido a gran ventura
que en tanto rigor del cielo,
me ayude vuestro consuelo.

OCTAVIAQué buen talle y compostura.
¡Oh, España!, no sé qué tienen 305

tus hombres.

CAMILO Bizarros son.

OCTAVIA Tienen esta condición
todos los que de allá vienen.

CAMILO Este vino muy perdido,
que para entraros hablar 310
yo le hice reparar
de aqueste galán vestido.
Que en viéndosele poner,
dije que era Caballero
Mendoza o Puertocarrero. 315

OCTAVIA Bien claro se echa de ver
que le trató mal la mar,
siempre las desdichas vienen
a hombres que estos talles tienen
y aquesta gracia en hablar. 320
¿No seré yo tan dichosa
que como este venga a ser
a quien yo pueda querer,
y él me quiera por su esposa?

CAMILO ¿Por qué no, si merecéis 325
gran señora lo mejor
del mundo?

JUAN TOMÁS Hareis me favor
de que el dinero me deis,
que tengo necesidad.

CONDE Vámoslo a contar adentro. 330

JUAN TOMÁS A recibir mercé dentro.

CONDE Ya me debéis voluntad.

(Vase el CONDE.)

JUAN TOMÁS (Aparte.)

Hay tal suceso, ahora digo,
que hombre pobre y en su tierra
o ningún valor encierra,335
o es de su bajeza amigo.
Trece mil ducados vale
la piedra que yo traía,

-fol. 136v-

¡oh!, piedra del alma mía,
y que de su centro sale.340
Vive Dios, si este dijera
que valía un solo escudo,
que le tomara y tan mudo
como la piedra me fuera.
En su lengua estuvo sola.345
¿Quién será aquel caballero
que me le dio? ¡Oh, fuerte acero!,
¡oh, mano honrada española!
¡Oh, benditas cuchilladas!,
que remedian tantas penas, 350
aun en la cara eran buenas,
siendo tan bien empleadas.
Voy a contar los dos mil,
y entrar luego en veinte grescas
ahora sí, que de Illescas 355
soy Caballero gentil.
Huésped.

CAMILO Señor.

JUAN TOMÁS Los dos vamos,
porque el dinero llevéis.

(Vanse los dos, JUAN y CAMILO.)

OCTAVIA ¿Ahora no me diréis
pensamiento? ¿En qué quedamos?360
¿De qué sirve imaginar
que posible hubiese sido
que para darme marido
arroje un hombre la mar?
Donde tantos hay en tierra, 365
¿para que del mar le espero?

PAJE Buen talle de Caballero.
Valor y nobleza encierra.

OCTAVIA Aguárdate, Celio.

PAJE A mí,
bien el español me agrada.370

OCTAVIA ¿Y estaré yo reportada
si el hombre te agrada a ti?
¿Cómo podré yo saber
sus padres?

PAJE Cuidado tienes,
cuanto va que amar le vienes.375

OCTAVIA ¡Ay, Celio, no puede ser!

PAJE ¿Cómo?

OCTAVIA Porque ya le quiero.

PAJE Si él es hombre de valor,
haz que el Conde, mi señor,
honre a tan gran Caballero.380
Coma en casa y, por ventura,
verás por pasos más ciertos
qué presto se hacen conciertos
entre el trato y la hermosura.

OCTAVIA Yo le quiero regalar 385
como a forastero, ven,
que de mi parte también
hoy le has de ir a visitar.
Que esto cabe en cortesía.

PAJE Por ahí comienza amor.390

OCTAVIA; Ay, español!, tu valor
me ha dado tanta osadía...

(Vanse.)

(Salen CAMILO, con el dinero, y JUAN TOMÁS con él.)

JUAN TOMÁS Poned en esa arca, presto,
ese dinero, Camilo.

CAMILO Por aqueste mismo estilo, 395
dice el Conde, dará el resto.

JUAN TOMÁS; Qué bellos doblones tiene
el buen viejo!

CAMILO Es un avaro.

JUAN TOMÁS Yo poco en eso reparo,
aunque es lo que más conviene. 400
A Octavia miré y es bella.

CAMILO Los españoles tenéis
más codicia cuando veis
alguna hermosa doncella
que a los tesoros del mundo. 405

JUAN TOMÁS Harto bien me pareció,
aunque el oro que me dio
entra en el lugar segundo.

CAMILO Decid quién sois y mostrad
a quien os conozca aquí, 410
que yo sé que él dirá sí,
y ella os tiene voluntad.

-fol. 137r-

Cogeréis bello dinero
y una moza como un oro.

JUAN TOMÁS Quiero ponerme en decoro 415
de hombre principal primero.
Id, y el dinero guardad,
y quien me sirva traed,
que le haré toda merced
y buena comodidad.420

CAMILO Deso hay en Nápoles7 tanto
que a toda ciudad excede.
¿Qué casa queréis?

JUAN TOMÁS No puede
tanto un extranjero, cuanto
le pide su calidad,425
y más quien el mar perdió,
páreceme a mí que yo
viviré en esta ciudad
hasta que letras de España
vengan con quien sirva de ayo 430
a mi hacienda, algún lacayo
y dos pajes de campaña.
Quiero decir que ceñidas
las espadas me acompañen,
y para que no se estrañen 435
mis plantas, harto ofendidas
desto poco que ando a pie,
compradme, Camilo hermano,
un fusón napolitano.

CAMILO A todo volando iré. 440
Un mayordomo, un lacayo,
dos pajes de espada son
vuestra casa y un frisón,
¿quereislo castaño o bayo?

JUAN TOMÁS Como os diere a vós contento.445

CAMILO Voy.

JUAN TOMÁS Caballo pide ya

quien acostumbrado está
al perezoso jumento.
Y a mayordomo y lacayo
y a pajes. ¿Qué es esto Juan?, 450
más sujetas siempre están
las altas torres al rayo.
¿Qué intentáis? ¿Qué pretendéis?
¿No érades vós labrador?
¿Quién os mete a ser señor, 455
que es ciencia que no sabéis?
Pero como al que es muy pobre
no le puede suceder,
no teniendo que perder
cosa en que valor no cobre,460
necio seré si no emprendo
que Illescas un hombre tenga
que a ser caballero venga,
por donde serlo pretendo.
Si me ha dado la fortuna 465
de una vez tantos ducados,
para mayores estados
es señal que me importuna.
Servir quiero esta mujer
con todo aqueste dinero, 470
que si yo soy caballero,
dineros he menester.
Con ellos yo sé que igualo
la sangre más noble y franca
que un caballero sin blanca475
es como espada de palo.
Parece un señor lo que es,
mas no tiene ejecución,
y así no importa el blasón
donde falta el interés.480
Es ejemplo, aquel diamante
con que a más subirme enseño,
pues tiene, en ser tan pequeño,
precio y luz tan importante.
Y ansí, aunque tan vil me siento, 485
quiere que haya precio en mí.
Un críado viene aquí,
callemos señor contento.

(Sale CELIO, con un tabaque cubierto.)

PAJELa señora Octavia Andrea,
a visitaros me envía, 490

-fol. 137v-
que muy de veras querría
que entendáis que lo desea.
Dice que seáis bien venido,
que hoy de temor no os habló
cuando aquel dinero os dio 495
su padre.

JUAN TOMÁS Yo estoy corrido
de no haber, como era justo,
reconocido el valor
que tiene el mundo mayor.

PAJE Siente mucho el gran disgusto 500
que tendréis de no tener
servicio, señor don Juan,
y, así, dice que vendrán
los que fueren menester
de su casa hoy a serviros. 505

JUAN TOMÁS Ya, señor, casa he tomado,
a lo que quedo obligado
o es menester advertiros.

PAJE Dice que, pues vuestra ropa
y cosas tan importantes 510
guarda el mar, que a navegantes
sirve el mar de guardarropa,
que os sirváis desta docena
de camisas y creáis
que porque della os sirváis 515
la estima y tiene por buena.
Vienen lienzos, vienen guantes
y otras cosillas así.

JUAN TOMÁS Vienen lazos para mí,
a los grillos semejantes. 520
Tanta merced, tal favor,
dad una voz a Sirena.

PAJE Sirena.

JUAN TOMÁS Octavia, y tan buena
Octavia, advertid mi amor.
Decid que si aquel diamante 525
tuviera aquí, suyo fuera,
vendrán letras y Dios quiera
que valga yo para amante,
que tendré mayor fineza.

(Sale SIRENA.)

SIRENA ¿Qué manda vuesañoría? 530

JUAN TOMÁS Ese lienzo, amiga mía,
es muestra de la grandeza
de Octavia, a quien doy la palma
de más valor que a mujer,
guardado bien, que ha de ser 535
para mortajas al alma.

SIRENA Vós, mi señor español,
merecéis aquesa salva,
que es bien que entre las del alba
se envuelva, en naciendo el sol. 540
Voylo a guardar.

JUAN TOMÁS Esperad,
decid al huésped que luego
dé a Celio.

PAJE Eso no, yo os ruego
deis sola la voluntad.

JUAN TOMÁS Denle docientos escudos. 545

SIRENA ¿Qué decís?

JUAN TOMÁS Esto ha de ser.

SIRENA Mas luce en corto poder.

PAJE Serán otros tantos nudos
en lazos de obligación,
como la que yo tenía.550

(Vanse, queda JUAN solo.)

JUAN TOMÁS No entró mal por vida mía,
para el primero escalón.
Docientos escudos, bueno,
¿cuándo soñó mi linaje
dar tan solo un cuarto a un paje? 555
Oh, dulce dinero ajeno.
Si yo lo hubiera ganado
más cuerdo lo despendiera,
ya yo estoy de la manera
que está un recién heredado.560
Fuera de que, cuando Octavia
sepa esta dádiva, creo
que doblará su deseo,
sí, como es hermosa, es sabia.
Yo me quiero acreditar,565
trece mil tengo, que importa

-fol. 140r-
amante que se reporta,
pues para, no ha de alcanzar.
Son los pasos del que ama,
el dinero, el interés, 570
pues si le faltan los pies,
cómo ha de alcanzar su dama.

(Sale CAMILO con FILANDRO, mayordomo)

CAMILO Podéis fiar deste hidalgo,
señor don Juan, vuestra hacienda.
Yo os le doy por propia prenda, 575
si para fianzas valgo.

(Paséase JUAN TOMÁS.)

JUAN TOMÁS¿En qué oficio?

CAMILOMayordomo.

JUAN TOMÁS¿De dónde sois?

FILANDRODe aquí soy.

JUAN TOMÁSBuen talle, contento estoy,
ved la gravedad que tomo. 580
¿Hay tal desvanecimiento?
Pero no es desvanecido
hombre que se ha conocido
y que intenta un fingimiento.
Aquel se tiene por loco,585
que cree que es gran señor,
teniendo humilde valor,
pero yo téngome en poco,
sino que voy procurando
ser algo por mí en efeto.590
¿De aquí sois?, ¡qué buen sujeto!

CAMILOMucho le vais contentando.
Es un grande caballero.

FILANDROAquí estoy para serviros.

JUAN TOMÁSYo no tengo qué deciros, 595
a Camilo me refiero.
Él hará el acostamiento
y quedaréis por mi cuenta.

FILANDROBeso esos pies.

JUAN TOMÁS¿Quién no intenta
tan notable atrevimiento? 600
Como esas cosas habrá
con principios tan humildes.

CAMILO¿Pajes hay aquí?

JUAN TOMÁSDecildes,
Camilo, que entren acá.

(Salen FABRICIO y HORACIO, pajes, y él paséandose.)

FABRICIODenos vuestra Señoría 605
los pies.

JUAN TOMÁSSeáis bien venidos.
Ya estáis los dos advertidos
de lo que en esto querría.
¿Traéis espadas?

HORACIOSí señor.

(Paséase.)

JUAN TOMÁS¿Cómo os llamáis?

FABRICIOYo, Fabricio.610

HORACIOYo, Horacio, a vuestro servicio.

CAMILOSon mozos de gran valor.

JUAN TOMÁS¿De dónde sois?

FABRICIOYo, romano.

HORACIOYo, señor, soy ginovés.

JUAN TOMÁSMirad el mundo lo que es, 615
todo es nada y viento vano.
Con dos bueyes solía ir,

hoy, con dos pajes paseo,
este, sin duda es rodeo
del nacer para el morir.620
Desvela la autoridad
cosa que alcanza el dinero,
pues yo, ¿con tan poco espero
cobrar tanta calidad?
Ser caballero es tener, 625
sin que noticia se tenga,
de donde el principio venga,
pues todos somos de un ser.
La nobleza es la virtud,
todos nacimos de un padre, 630
es la tierra común madre,
de la cuna al ataúd.

CAMILO¿Querías el lacayo?

JUAN TOMÁSQuiero
ir acompañado a misa.
Cosas de honor quieren prisa.635
Entre y verele primero.

-fol. 140v-

(Sale ROBERTO, vestido de lacayo.)

ROBERTOLas de vuestra señoría,
príncipe español.

JUAN TOMÁSPor cierto,
¿que es bueno el nombre?

ROBERTORoberto.

JUAN TOMÁSBuen talle, por vida mía. 640
A ver, paseaos un poco.

ROBERTO¿Soy caballo o soy lacayo?

JUAN TOMÁSQué tieso.

ROBERTO Parezco un mayo.

JUAN TOMÁS ¿Que partes?

ROBERTO Borracho y loco.

JUAN TOMÁS ¿Decislo de veras?

ROBERTO Soy
limpio cual veis, y aseado.
Pícome de enamorado,
hago piernas, pecho doy,
de la braveza no os digo,
mas de que por perspectiva
es imposible que viva
el que no fuere mi amigo.
Y tengo gracia en hacer
versos, que canto a un laúd.

JUAN TOMÁS Cual tengáis vós la salud,
todo eso debe de ser.

ROBERTO Quedo, que no hemos comido
tanto pan, que no podamos
retozar si nos burlamos.

JUAN TOMÁS ¡Lindo humor!

CAMILO Es escogido.

JUAN TOMÁS Yo sé también de la hoja
y no hay año que por mayo
no despedace un lacayo,
porque su sombra me enoja.

ROBERTO No es amo que he menester,
adiós.

JUAN TOMÁS Volved pesia tal,
que no os habéis de hallar mal.

ROBERTO Famoso debéis de ser.
Estos amos son los buenos,
y no alcorzas afeitadas. 670

JUAN TOMÁS Busca dos negras espadas,
matarete por lo menos.

ROBERTO Norabuena, que deseo
ser muerto de buena mano.

JUAN TOMÁS Yo me voy, Camilo hermano, 675
a buscar mi nuevo empleo.
Ténganme caballo aquí,
para la vuelta.

CAMILO Así sea.

JUAN TOMÁS ¿Qué hay del frisón?

CAMILO Que pasea
mejor que en mi vida vi. 680
¿No os agrada?

FILANDRO Sí, por Dios,
basta venir de esa mano.

(Vase JUAN, el lacayo delante, los pajes detrás, éntrase muy grave,
quedan CAMILO y FILANDRO.)

CAMILO Aunque es español marrano,
lo ha de hacer muy bien con vós.
Que toca en la vanidad 685
y ceremonia, y lisonja,
le chuparán, como esponja,
dineros y voluntad.

(Salen LEONELO, caballero, y dos criados, TEODORO y RIBERIO.)

LEONELO¿Español dices?

TEODOROSeñor,
español y caballero.690

LEONELO¿Si es deudo del Conde?

TEODOROQuiero
que conozcas su valor,
en lo que te he referido
del diamante.

LEONELO¿Que es tan bueno?

TEODORONo da el sol, de rayos lleno,695
más luz, estando encendido
que a respeto de sus partes
tan pequeña cantidad.

LEONELOArguye su calidad.

RIBERIONo es cosa porque te apartes700
del intento venturoso
de la pretensión de Octavia.

LEONELO¿Cómo que no, si me agravia
y estoy celoso y quejoso?
Del que haya entrado en su casa, 705
no formo celos, ni quejas,
de que ose mirar sus rejas,

-fol. 114r [141r]-
cuando por la calle pasa.
Ni de otras cosas así,
mas, que Celio haya contado710
que mil regalos le ha dado,

me tiene fuera de mí.
Camisas, Octavia, a un hombre
español y forastero,
guantes y lienzos, primero 715
que su marido se nombre.
¡Ha!, Conde, ayer mercader,
a quien dio hacienda el mar fiero
y el título dio el dinero.

TEODORO Todo se ha echado de ver. 720

RIBERIO Ya dicen que está en su casa.

LEONELO ¿También?

RIBERIO ¿A qué se previene?,
pues si allí aposento tiene,
tú verás a lo que pasa.
Que es mala naturaleza 725
y, en fin, españoles son,
que llegan al corazón
y empiezan por la corteza.

TEODORO Matarle.

LEONELO Hablaste, Teodoro,
con mi propio pensamiento, 730
pero vesle aquí, que atento
mira el Oriente que adoro.
¿Hay más loca vanidad
que la desta pobre gente,
que esto a Octavia le contente? 735

TEODORO Son la misma liviandad,
siempre escogen lo peor,
y es gracia, si así la llamas,
que a un extranjero las damas
gusten de hacerle favor. 740

(Sale JUAN TOMÁS, con sus pajes y lacayo, él detrás, grave.)

JUAN TOMÁS¿No se pone en el balcón?

FABRICIODenantes estaba allí.

JUAN TOMÁS¿Voy bien puesto?

HORACIOSeñor, sí.

JUAN TOMÁSQué buen trocar de azadón.

Parezco, en estos combates, 745
mar que crezco con la luna.
Del pincel de la fortuna,
soy tabla de disparates,
¿qué pinturas hay brutescas
que se puedan conferir750
a ver por Nápoles ir
el Caballero de Illescas?
¿Qué fábula representa
el mundo en mi elevación
más ridícula?

LEONELONo son755

amigos, amor y afrenta.
No puedo sufrir que estén
juntos, Teodoro, en mi pecho,
porque si él les viene estrecho,
no dudes, que a mí también.760

(Sale CELIO.)

Sí será ocasión de hablalle.

TEODOROParécame a mí que no.

PAJEDon Juan, mi señora os vio
paseando por la calle,
y os ruega que a vella entréis.765

JUAN TOMÁSIdos todos por ahí,
que tan dichoso nací.
¿Celio?

PAJEVós lo merecéis.

(Vanse JUAN TOMÁS y CELIO, solos.)

RIBERIOllamole el paje y entró.

LEONELOEsto es hecho, ¿yo qué aguardo?770

TEODOROPor mi vida que es gallardo,
¡con qué donaire pasó!

LEONELOPasó con tanto donaire
a los ojos que yo miro,
que como bala de tiro 775
me pudo matar el aire.
La noche quiere cerrarse,
tarde saldrá, armarme quiero.

TEODOROY de paciencia primero.

-fol. 114v [141v]-

LEONELOEso no es, Teodoro, armarse. 780
Es confesarse rendido.
¡Ay!, español vitorioso,
guárdate bien de un celoso
en vísperas de ofendido.

(Vanse.)

(Sale JUAN TOMÁS solo, y OCTAVIA con él.)

JUAN TOMÁSEstimo la cortesía,785
mi señora, que me hacéis.

OCTAVIAA lo que vós merecéis,
y a lo que el alma os debía,
todo es muy poco, don Juan.

JUAN TOMÁSSin el anillo no es bien 790
que aquesas manos estén,
hoy el anillo os darán.
Daré los dos mil ducados,
aunque a cambio tome mil.

OCTAVIAYa que en todo sois gentil,795
seldo en pagar mis cuidados.
Si queréis que en vuestro nombre
le traiga, yo os enviaré
el dinero, o lo diré,
aunque del plazo se asombre,800
que vós lo habéis enviado.

JUAN TOMÁSPor enlazaros consiento
este descortés intento
en lo que a mí me ha tocado.
Dádselos en hora buena, 805
porque luego le traigáis.

OCTAVIAPor la prenda que me dais,
os doy aquesta cadena.

JUAN TOMÁSYo la tomo, como quien
ya es esclavo desos ojos.810

OCTAVIAGuardaos, no vengan antojos,
que otros ojos os los den.

JUAN TOMÁSSeré luego conocido,
y doblareisme la pena.

OCTAVIADoblaré yo la cadena 815
de otras vueltas.

JUAN TOMÁSEso pido.
¿Qué Indias son estas, amor?

Quien de su concha no sale,
a una vil piedra se iguale
en cantera sin valor.820
Mas la que sale de allí,
y sirve en rica portada,
ya tiene valor labrada,
como yo le tengo aquí.
Mi señora, con deseo 825
estáis de saber quién soy.

OCTAVIA
Con tanto deseo estoy
que a mis pensamientos creo.
No sois Español, pues basta.

JUAN TOMÁS
No quiero tanto favor, 830
mas que entendáis el valor
de mis padres, nombre y casta.
Nací en la mitad de España,
que poniéndole un compás,
por ninguna parte hay más 835
de las partes que el mar baña.
Yo soy don Juan de la Tierra,
apellido en mi linaje,
que porque el prólogo ataje,
pues quien se alaba al fin yerra,840
nací como el Rey nació,
y tengo sangre como él,
que mi linaje fiel
del primer rey decendió
que fue señor en el mundo.845
Son mis armas un arado,
en campo verde de un prado,
blasón de Bamba segundo.
Salí a ver a Italia, en fin,
mi padre come la renta 850
de las tierras que sustenta,
retirado en un jardín
donde el propio le cultiva,
que algún senador romano

-fol. 142r-
plantó a veces con su mano, 855
el mirto, el olmo y la oliva.
No tengo, después que el mar
tanta hacienda me robó,
cosa con que os pueda yo
esta voluntad mostrar.860
Ni que quien soy acredite,

si no es que el alma veáis,
que por el pecho miráis
y el pecho al cristal imite.
Pero cual soy, cual estoy, 865
extranjero y perseguido,
vuestro soy y vuestro he sido,
y el alma en prendas os doy.

OCTAVIAEspañol, don Juan, amigo,
tres títulos que podrán870
asegurarte que están
todas mis fuerzas contigo.
Inclinada a tu nación,
por decreto celestial,
desprecie mi natural, 875
si es natural condición.
Y era todo en cierto agüero
de que te había de amar,
no puedo de espacio hablar
en lo que te adoro y quiero, 880
porque hay padre y hay testigos,
a quien ya he echado de ver
que es pedirme por mujer
tenerlos por enemigos.
Pero mira quién será 885
contra amor tan atrevido,
que o tú serás mi marido,
o que por nacer está.
No juzgues atrevimiento
lo que voy contigo hablando, 890
porque la mujer amando
carece de entendimiento.
Si no, mira con piedad,
para que tu amor me crea,
que quien ama, si desea, 895
no tiene dificultad.

JUAN TOMÁSSi no la tiene quien ama
y no os puedo pretender
por legítima mujer,
haced un hecho de fama. 900
Venid a España conmigo,
adonde seréis señora
de cuanto en mi tierra ahora
a vuestro servicio obligo.
Que aunque es poco, es en la parte 905
desta provincia mejor.

OCTAVIA¿Qué negará un grande amor?

Don Juan, más hice en amarte.
Traza el modo, sin que entienda
mi padre tan gran locura, 910
que si tú se me asegura,
que soy, y seré tu prenda,
iré a España y hasta donde
jamás llegó humana planta.

JUAN TOMÁS¿Pues tu voluntad es tanta, 915

que a mi firmeza responde.
Esta mano es prenda y tal
que solo podrá la muerte
deshacer lazo tan fuerte
sobre mi forma inmortal. 920
El modo será que estés
la noche que te avisaré,
sin que ninguno repare
que me hablas, ni me ves,
a punto para partir, 925
que yo tendré una tartana,
velera, fuerte y liviana,
para que podamos ir
hasta España por el mar,
que con un ángel yo sé 930
que en su margen pondré el pie,
sin que me vuelva a engañar.

OCTAVIA¿Cumpliraslo?

JUAN TOMÁS¿Es infalible.

OCTAVIA¿Cuándo será?

JUAN TOMÁS¿Brevemente.

OCTAVIA¿Quién hay que amando no intente 935
alguna cosa imposible?

-fol. 142v-

Torno a decir que soy tuya
y que te espero.

JUAN Verás,
Octavia, [a] qué tierra vas.

OCTAVIA De tus efectos se arguya. 940
Bien haya la tierra, amén,
que tales hombres produce.

JUAN No es oro lo que reluce.

OCTAVIA Adiós, alma.

JUAN Adiós, mi bien.

(Vase OCTAVIA, queda JUAN.)

Subí, llegué, toqué, cometa he sido, 945
solo me falta deshacerme luego,
pero si estoy en la región del fuego,
¿que mucho que de allá salga encendido?
Tracé, dije, rendí, dióse a partido
la gran ciudad, a cuyas puertas llevo, 950
porque siendo español, parezco griego
en el engaño y el andar perdido.
Esfuerzo, para aumento de sus glorias,
cebo dorado que las almas pescas,
la vela con que salen mis historias. 955
Porque tendrán, si el viento me refrescas,
Toledo, fiestas y Madrid, vitorias,
laurel, amor y Caballero, Illescas.

Acto III

Suenan dentro voces, como de tormenta.

UNA VOZ Tan cerca de la orilla, acosta a tierra.

OTRA VOZ Boga, que nos deshace el viento, amaina.

OTRA VOZ ¡Ha!, mar traidor, ¡qué gran peligro encierra

esa tu condición de bestia zaina!

JUAN TOMÁS Virgen de Illescas, Virgen de mi tierra, 5
la espada de rigor, piadosa, envaina
al hijo que pariste.

OCTAVIA Ya zozobra.

-fol. 143r-

JUAN TOMÁS La tierra es esta, Octavia, aliento cobra.

(Salga JUAN TOMÁS y trae en brazos medio desnuda a OCTAVIA.)

JUAN TOMÁS Siéntate, si por dicha tienes vida.

OCTAVIA Aún tengo vida en el postrero aliento 10
a la esperanza de la tuya asida.

JUAN TOMÁS Mal me trata el furor deste elemento,
ya queda la tartana sumergida.

OCTAVIA Indómito rigor, contrario viento.
¿Nuestras ropas y joyas?

JUAN TOMÁS Allí quedan. 15

OCTAVIA Las vidas bastan que librarse puedan.

JUAN TOMÁS En mal punto de Nápoles salimos,
entre tantas espadas y contrarios.

OCTAVIA Hazaña temeraria acometimos.

JUAN TOMÁS Son todos los amantes temerarios. 20

OCTAVIA¿Qué tierra es esta?

JUAN TOMÁSEspaña.

OCTAVIA¿Qué perdimos?

JUAN TOMÁSDineros, joyas y vestidos varios.

OCTAVIAQué importa, si es la tierra en que se encierra
de vuestro estado la dichosa tierra.
De más que aquel anillo es venturoso.25

JUAN TOMÁS¿Viene con vós?

OCTAVIAConmigo.

DOROTEAJuan viene.

JUAN TOMÁSReliquia contra el mar tempestuoso
ese diamante en sus peligros tiene.

OCTAVIAPésame, que venderle es ya forzoso.

JUAN TOMÁSDe ninguna manera nos conviene, 30
que cuando su valor alguno entienda
nos costará las vidas y la prenda.

OCTAVIA¿Por qué razón?

JUAN TOMÁSEs joya tan preciosa,
y estamos tan desnudos y perdidos,
que dirán que es hurtada.

OCTAVIA¡Ay!, mar furioso, 35
¡ay!, crédito del mundo en los vestidos,
decid quién sois.

JUAN TOMÁS ¡Ay!, mi querida esposa,
clara y divina luz de mis sentidos,
ya estamos en España.

OCTAVIA Si ya estamos,
¿de qué teméis? A vuestra casa vamos.⁴⁰

JUAN TOMÁS Hay un gran mal.

OCTAVIA ¿Qué mal, teniendo vida?

JUAN TOMÁS No lo puedo decir.

OCTAVIA Decílo os ruego.

JUAN TOMÁS Dadaos gran pena.

OCTAVIA Es pena prevenida,
no os receléis de que me mate luego.

-fol. 143v-

JUAN TOMÁS Si aquesta calidad fuese fingida,⁴⁵
vós Troya, Octavia y yo, Sinón el Griego,
vendido el Conde, y de su inobediencia,
castigo esta maldad, ¿tendréis paciencia?

OCTAVIA Válgame el cielo, y que temores tengo.
¡Ay!, español, ¿qué has hecho, no eres hombre ⁵⁰
del valor que dijiste?

JUAN TOMÁS A tiempo vengo,
que has de saber mi verdadero nombre.

OCTAVIA Dime, dime mi mal.

JUAN TOMÁS Ya le prevengo,
para que más mi término te asombre,

y condolido de tu pena, el cielo 55
me dé castigo a mí y a ti consuelo.
Sabrás, desdichada Octavia,
que yo no tengo nobleza,
y que de padres villanos
nací en la villa de Illescas. 60
Si te dije que mi nombre
era don Juan de la Tierra,
no te engaño más que el don,
la Tierra no, pues soy della.
De la tierra somos todos, 65
mientras que en esta corteza
vive el alma que allí para,
cuanto de su nada engendra.
Oí decir a mi padre
un día, en sus mismas puertas,70
acabando yo de echar
un carro de paja en ellas
que ilustraban los linajes
o las armas o las letras:
las letras no las sabía, 75
las armas obrando aciertan.
Tomé mi espada y maté
un hombre junto a la iglesia,
donde me amparó su torre.
Qué buen principio de ciencia.80
Salí con algún peligro
y acogido a una bandera
de un capitán que alojaba,
seguir propuse la guerra.
Diome un real el capitán85
y jugando en cierta gresca
gané quinientos con él
y dos vueltas de cadena.
Matarme quiso un picado
y mientras que se conierta, 90
robele su misma dama,
mujer más libre que honesta.
Llevé mi prenda a Madrid,
sin que se alterase Grecia,
que ella fue Elena, a lo sordo, 95
y yo fui Paris de Illescas.
Siguiéronme los soldados,
Menalaos desta empresa,
y echándome la justicia,
corté una vara y dos piernas.100
Perdido andaba una noche,
cuando temiendo su fuerza,
viéndome junto a palacio,
hice, sagrado, su puerta,

donde llegando tres hombres 105
de aquella misma pendencia
dieron sobre un caballero
que estaba inocente della.
Salí y púseme a su lado,
y rompiendo tres cabezas, 110
hice oficio de padrino,
y esto te ruego que adviertas.

-fol. 144r-

Que el hombre estaba embozado,
aunque mostraba en las señas
ser persona principal, 115
y me habló desta manera.
No puedo decir quién soy,
mas toma este anillo en prendas
de que te estoy obligado.
Mi gente viene, a Dios queda. 120
Si se casare Isabel,
y se acabaren las guerras
de Portugal y Castilla,
vende este anillo a la Reina.
No cuidé de lo que dijo, 125
pasé a Italia y la cadena
y el dinerillo jugué,
antes que saltase en tierra.
Donde salí sin vestidos,
porque llegando a la prueba, 130
era la cadena falsa,
y era cierta mi inocencia.
Yo lo que gané perdí,
mas soldados de galera
son algo más atrevidos, 135
y saltamos en la arena,
donde no siendo disculpa
que mi villana esperiencia
jamás conoció más oro
que los hierros de una reja, 140
maté dos y me acogí
a vuestra Nápoles bella,
donde a Camilo le dije
todas aquellas quimeras.
Llevó el anillo a tu padre, 145
que si dije que la prenda
es falsa, tú tienes honra,
y yo me quedo sin ella.
Diome los dos mil ducados,
puse casa, di libreas, 150
conquisté tu voluntad,
y debió de ser tu estrella.

Por Nápoles paseaba,
donde en las calles y tiendas,
veis allí, decían todos:155
el Caballero de Illescas.
Con esto, arrojaste el alma
a lo que a los dos nos cuesta
el estar en esta playa,
yo con honra y tú sin ella. 160
Soy un pobre labrador,
sin nobleza y sin hacienda,
no mal nacido por Dios,
que a los nueve salí fuera.
Murióseme cierto hermano, 165
hombre de buen talle y letras,
que estudiaba para Obispo,
allá en el cielo lo sea.
Y mi padre me juró
que mi casta era tan buena170
que por lo menos había
siete clérigos en ella,
y que alguno sería Papa,
plega al cielo que suceda,
porque el Conde eche de ver 175
con qué persona emparienta.

OCTAVIA Caballero o labrador,
que el uno o que el otro seas.
Español, que español solo
tan gran locura emprendiera. 180
Esta ha sido mi fortuna,
no quiera Dios que aborrezca
mi vida por tu traición,
haz lo que quisieres della.
Solo me pesa que el mar,185
inexorable y soberbia,
me robase tantas joyas
con que en España vivieras.
Mas lo que puedes hacer
es matarme, que mis fuerzas 190
no sé si podrán sufrir
vida de tantas miserias
cuando voy aborrecerte.
Considero tantas prendas

-fol. 144v-

como tienes de mi honor, 195
y que es razón que te quiera.
Quiero quererte, y mirando
tu alevosía y mi ofensa,

aborrezco tu maldad,
¡qué afrentosa competencia!200
Déjame, fiero español,
el más crüel, mas no, espera,
ampárame español mío,
morireme si me dejas,
desvíate, no me toques,205
infamia de mi nobleza.
Pero sí, que con tu amparo
tendrá mi culpa defensa,
flaqueza fue de mujer
quererte, mas quién creyera,210
viendo tu artificio y talle,
que no eras señor de Illescas.
Ahora bien, llévame allá,
que como si yo naciera
en tus campos y labranzas,215
iré siguiendo mi estrella,
viviré en hábito humilde,
que es justo que así se vea
quien por el mejor amante,
el más vil padre desecha.220

JUAN TOMÁS No prosigas, bella Octavia.

Y pues eres tan discreta,
mira en ejemplos del mundo
muchas historias como esta:
de una Infanta de León225
en toda España se cuenta
que Meneses, labrador,
mereció casar con ella.
Ven a Illescas, a mi casa,
que no hay casa tan estrecha, 230
que si me tienes amor,
palacio no te parezca,
No te faltarán vestidos,
sayas de grana las fiestas,
manto con que irás a misa, 235
limpia cama y mejor mesa.
Iremos los dos al campo,
y al primer hijo que tengas
le llamarás Rey, si es hombre,
y Emperadora, si es hembra, 240
pues quien ha de parir reyes,
téngase en puntos de reina,
que los casados con hijos
solo ese reino desean.
Yo viviré tan sujeto, 245
mi señora, a cuanto quieras,

que me querrás más villano
que Caballero de Illescas.
También vivirás en paño,
como el señor en la seda, 250
que el contento es alquimista,
y el latón en oro trueca.
No pienses en los vasallos,
que si en los vasallos piensas,
dile a la fortuna en burlas 255
que lo que tienes desechas.
Que todo en la muerte sobra
y a ninguno, cuando muera,
le han de dar más que aquel lienzo,
como fardo de la tierra. 260
Ven conmigo a Barcelona,
que yo haré allí de manera
que alleguemos a mi casa,
sin tocar en esta prenda.

OCTAVIA Bien harás, porque algún día 265
podrá ser que el dueño venga
a hacerte algún bien, don Juan.

JUAN TOMÁS El nombre, señora, deja,
solo Juan me has de llamar.

OCTAVIA Pues Juan, yo voy más contenta 270
que si fueras igual mío.

JUAN TOMÁS Eres, Octavia, discreta,
correrás a la fortuna,
si ve que te burlas della.

OCTAVIA ¿Eres mi marido?

JUAN TOMÁS Sí. 275

OCTAVIA Pues eso basta que seas.

(Vanse. Salen el CONDE ANTONIO, y LEONELO, caballero.)

LEONELO¿De qué sirve, señor, desconsolaros
ni con tanto dolor perder el seso,
pues el dolor no puede remediaros?

CONDE ANTONIOSi no debo sentir este suceso, 280
cual otro alguno a sentimiento obliga,
una palabra no confiesa el preso.

LEONELO¿Qué queréis vós que en el tormento diga?
Camilo, que sin duda está inocente,
mejor será que al español se siga.285

CONDE ANTONIOSi supiera Leonelo, claramente,
por donde va el traidor, no perdonara
la edad que ya decrépita se siente.

LEONELOQue a España la ha llevado es cosa clara,
y que en su tierra la tendrá, sospecho.290

CONDE ANTONIO¿Oh, España!, siempre para mí tan cara.
Allá tuve un hermano, sin provecho
en cosas de los reyes ocupado,
a quien pasaron una noche el pecho.
Contentárase España de haber dado 295
este premio a Fabricio, sin que ahora
haya a mi Octavia un español robado.

LEONELOSiendo tan principal, poco desdora
vuestra nobleza.

CONDE ANTONIOEntiendo que era noble.

LEONELONapóles os consuela.

CONDE ANTONIOMi honor llora300
y yo no tengo corazón de roble,
aunque él sea noble para estar contento,
viendo que usó conmigo trato doble,
llevó mis joyas, que fue bajo intento,

pero perdida Octavia, todo es poco, 305
de sola Octavia tengo sentimiento.

LEONELO Ahora os digo que, celoso y loco,
yo le pensé matar.

CONDE ANTONIO Dios lo quisiera.

LEONELO Pero, temblando en el suceso, toco.
Riberio, yo y Teodoro, al salir fuera 310
de tu casa una noche le aguardamos,
solo salió don Juan, quién lo creyera.
Apenas las espadas le mostramos,
cuando a los golpes de la fuerte suya,

-fol. 143v [145v]-
sangre y deshonra todos tres llevamos. 315

CONDE ANTONIO Que es ido a España es justo que se arguya,
pues es señor de Illescas, y así quiero,
si me acompaña la persona tuya
irle a buscar, mas llevaré primero
del Rey, para el de España, algunas cartas 320
que, en Aragón, Leonelo hallarle espero.

LEONELO Justicia llevas y razones hartas,
tus quejas bastan, solo te suplico
que brevemente a lo que dices partas.
Ese hombre es noble, es generoso y rico, 325
y en fin: señor de Illescas, villa honrada,
sin algo que a sus límites aplico.
Honra a tu hija y déjala casada.

CONDE ANTONIO Tú me aconsejas bien, yo parto luego,
que por la mar es breve la jornada, 330
si no resiste a mi amoroso fuego.

(Vanse. Sale PEDRO TOMÁS, viejo y BELARDO, TIRRENO, RISELO,
segadores.)

PEDRO TOMÁS A tres y medio en buenhora,

y si no, no hay que tratar.

BELARDO Buen año para segar.

PEDRO TOMÁS Así van otros ahora.335

TIRRENO Par Dios, Belardo, no estemos
en Castilla este verano.

BELARDO Voto al sol, Tirreno, hermano,
que poco en ella ganemos.
Dios os dio su bendición, 340
campos del Andalucía.

TIRRENO ¿Es vuesa tierra?

BELARDO No es mía.

RISELO Tiene Belardo razón,
que es miseria lo de acá.

BELARDO Pero aquella es la mejor, 345
donde un hombre tiene amor,
y más si en su centro está.
Y por tu vida, Riselo,
que allá vamos a segar.

RISELO De servir y no medrar 350
canso con quejas al cielo.
Nuesamo a cuatro, o a Dios.

PEDRO TOMÁS Ahora bien, por ser la gente
de buen talle, a cuatro asiente
y al precio, quiero otros dos.355

RISELO No sé si los hallaréis,
pero el campo nos mostrad,
y la comida enviad
a las horas que sabéis.

(Sale CASILDA, labradora.)

PEDRO TOMÁS Casilda.

CASILDA Señor.

PEDRO TOMÁS Al punto, 360
sobre el pollino os poned.

BELARDO ¿Es hija de su merced?

PEDRO TOMÁS ¿Por qué lo decís?

BELARDO Pregunto.

PEDRO TOMÁS Sí es.

BELARDO Guárdesela Dios.

TIRRENO ¿Ya la clavaste el ojo? 365

BELARDO Pues no tengamos enojo,
que otras hay para los dos.

PEDRO TOMÁS Enseñaldes la heredad,
y volved apercebir
la comida.

CASILDA ¿Que he de ir 370
con ellos?

BELARDO Pues no.

CASILDA¿En verdad?

-fol. 146r-

BELARDOEn verdad que habéis de ser
esta vez estrella nuestra,
que quien a tres hombres muestra,
tal nombre puede tener. 375
Si del trigo se hace el pan
y Dios baja al pan, yo os digo
que van donde nace el trigo
casi a Belén los que van.
De una reina se decía 380
que a los cueros se humillaba,
adonde aquel vino estaba
que para el Cáliz servía,
y siendo así no está mal
esta mi imaginación.385

TIRRENO Par Dios, que Salamelón
no dijera enigma igual.

RISELOEs Belardo persabido.

BELARDOLas desdichas lo han causado,
que el que en ellas es letrado, 390
no sale poco entendido.

TIRRENO Mejor dijeras que fue
ángel Casilda.

BELARDO¿En qué modo?

TIRRENO ¿Pastores no somos?

BELARDOTodo
primero lo imaginé,395
y era más ángel que estrella,
pero todo lo será
estrella por luz que da
y ángel, porque es tan bella.

CASILDA;Pardiez, padre!, que tenéis 400
segadores de buen pro.

PEDRO TOMÁS;Saca el jumento.

CASILDA;Y que yo
temo que ensuegrar queréis.

PEDRO TOMÁS;Anda loca, entrad vosotros,
y por do fuere, seguilda.405

BELARDO;Perdido voy por Casilda.

RISELO;¿Y somos bestias nosotros?

(Vanse los segadores y CASILDA.)

PEDRO TOMÁS;Por este tiempo me acuerdo
que aquel traidor mal nacido
se fue de Illescas perdido,410
si la memoria no pierdo.
Aquí fue donde metió
la paja aquel mismo día,
que de cuanto me debía
solo en pajas me pagó.415
¿Qué habrá hecho la fortuna
de hombre tan desatinado?

(Sale JUAN TOMÁS y OCTAVIA, humildemente vestidos.)

JUAN TOMÁS;A buen tiempo hemos llegado,
casi no hay gente ninguna.

OCTAVIA;Es de mañana, mi bien, 420
aquí un hombre se pasea,
sin que conozca quien sea.

PEDRO TOMÁS¿Ques lo que mis ojos ven?

JUAN TOMÁS¿Ay Octavia!, este es aquel
que dio principio a mis días, 425
yo llego como Tobías,
con el ángel Rafael.

PEDRO TOMÁS¿Es mi soldado perdido?

JUAN TOMÁSEs tu hijo, padre amado.

PEDRO TOMÁSVálate Dios por soldado, 430
¿cómo tan presto has venido?
¿No se hace buen pan allá?

JUAN TOMÁSSí señor, buen pan había,
mas la carne cierto día
quiso echarme por acá.435

PEDRO TOMÁS¿Es tuya aquesa mujer?

JUAN TOMÁSEstoy medio desposado,
que es hija de un padre honrado.

OCTAVIAVed en qué me vengo a ver.

PEDRO TOMÁSPues mientras la otra mitad 440
dese desposorio hacéis,
iros a dormir podéis
al campo de mi heredad,
ques buena cama de campo,
que yo en casa no recojo445

-fol. 146v-
bellacos.

JUAN TOMÁSTempla el enojo.

PEDRO TOMÁSYa sabéis que yo me estampo

con el padre que me hizo,
ved a lo que fue a la guerra,
llamole el pan de la tierra 450
al bellaco tornadizo.
No pares aquí.

JUAN TOMÁS Señor,
oye, que esta es mi mujer.

OCTAVIA Por serlo podéis tener
de mi desdicha dolor. 455
Mirad, que soy bien nacida,
aunque soy más desdichada.

PEDRO TOMÁS Porque parecéis honrada,
vergonzosa y encogida,
os admito con palabra, 460
que será la boda cierta,
porque os juro que esta puerta
de otra suerte no se os abra.
Entrad señor y vestíos
de los hábitos pasados, 465
porque ya de los soldados
habéis de dejar los bríos.
Agradeced el entrar
a esa mujer.

JUAN TOMÁS Bien decís.

PEDRO TOMÁS Que tan quebrado venís 470
que tengo bien que soldar,
y tomad en hora mala
la reja en que el buey suspira.
Ni es para el asno la lira,
ni para el pobre la gala. 475
Id a segar con la gente
al campo, pues a los ojos
me traéis estos despojos
de guerra tan insolente.
Y ella si quiere ir allá, 480
vaya o quede en la cocina.

OCTAVIA Aún soy dese oficio indigna
y es el que mejor me está,

aunque por la compañía
de mi marido allá iré,485
seré yo la que les dé
la comida al mediodía.
¿Mandaislo así?

PEDRO TOMÁS Vós haréis

(Vase OCTAVIA.)

lo que en casa os diere gusto,
ea, vós que estáis muy justo,490
¿de qué ahora enmudecéis?
Quitaos la sucia plumilla,
tomad sombrero de paja,
coma de lo que trabaja
buey a quien el yugo humilla. 495
Alto al campo picaron.

JUAN TOMÁS Ved en qué paró mi brío,
solo vós, por padre mío,
me dijera esa razón.

(Vase JUAN TOMÁS.)

PEDRO TOMÁS En no os pareciendo bien500
las Italias, es mejor
quien le mete al labrador
en que otro oficio le den.
Porque danza al son del parche,
vuelta en jineta la reja, 505
diga al buey arando, ceja
y no al soldado que marche.
¡Oh, vanidades del mundo!

(Sale SISTO, labrador.)

SISTO El Corregidor os llama,
buen Pedro, y sabed que es fama, 510
fama que en verdad la fundo,
que los Reyes de Castilla,
casados con bendición,
como tan devotos son
de la Imagen desta villa,515

vienen a cumplir su voto.
Illescas quiere hacer fiestas
y aunque hay personas dispuestas

-fol. 147r-
para escoger en el soto,
de toros, media docena, 520
os dan este oficio a vós.

PEDRO TOMÁSHuélgome, Sisto, par Dios,
de la fiesta que se ordena.
Mas por ser tiempo ocupado,
yo me quisiera escusar.525

SISTOSois Regidor, no hay lugar,
ya el concejo lo ha mandado.
No hay sino escogerlos luego.

PEDRO TOMÁSVamos a la plaza.

SISTOVamos,
y a mandar que pongan ramos530
y a la noche enciendan fuego.

(Vanse.)

(Sale BELARDO, TIRRENO, RISELO, cantando este villancico.)

(Cantan.)

Blancas coge Lucinda
las azucenas,
y en llegando a sus manos,
parecen negras.535
Cuando sale el alba,
Lucinda, bella,
sale más hermosa,
la tierra alegre,
con su sol enjuga 540
sus blancas perlas,
si una flor le quita,

dos mil engendra,
porque son sus plantas
de primavera,545
y como cristales
sus manos bellas,
y así con ser blancas
las azucenas,
en llegando a sus manos 550
parecen negras.

(Sale CASILDA con la comida.)

CASILDA Ya estaréis todos cansados
de esperar.

BELARDO Par Dios, que había
pensado que el mediodía
se perdió entre esos nublados.555
Era tiempo que vinieras.

CASILDA Sentaos y tomá placer.

TIRRENO Como no le hay sin comer,
tú sola darle pudieras.
Mira aquesa bendición 560
de manadas que mos hecho.

CASILDA Oh, que os entre en buen provecho
la comida y la ración.
Ea, partid.

LEONELO Esta gente

(Siéntanse los cuatro a comer, sale LEONELO y el CONDE
ANTONIO, y CELIO, de camino.)

nos dirá si cerca estamos.565

CONDE ANTONIO Buena gente, decid, ¿vamos
bien a Illescas?

BELARDO Bien, pariente,
y agradeced al comer
que dos pulsas non lleváis,
por más que del Rey seáis, 570
no es poco de agradecer.

CONDE ANTONIO Donde quiera que pasamos
preguntan si el Rey se acerca.
Sin duda que viene cerca
y que dél muy cerca estamos. 575
No viene mal a mi intento
que venga al mismo lugar.

RISELO Quiero a Belardo brindar.

BELARDO Que lo oigo y que consiento.

RISELO ¿Pues es notificación? 580

BELARDO Estoy ya tan enseñado,
que hasta el beber he pensado
que pleitos del cuerpo son.

LEONELO ¿Sois deste lugar?

CASILDA Yo soy,
señores, deste lugar. 585
Si algo queréis preguntar,
aquí, como veis, estoy.

-fol. 147v-

CONDE ANTONIO El señor de Illescas vino
con su mujer.

CASILDA ¿Qué señor?

CONDE ANTONIO Don Juan.

CASILDADon Juan, lindo humor.590

CONDE ANTONIOMi desventura imagino.

LEONELO¿No está aquí el señor de Illescas?

CASILDAEl Rey es aquí, señor.

LEONELO¿El Rey?

CONDE ANTONIOConfuso temor.

BELARDO¿Son de las guardas Tudescas?595

LEONELONo, hermano, napolitanos.

RISELO¿Y a qué vienen a la guerra?

LEONELOLuego, don Juan de la Tierra,
¿no está en esta villa, hermanos?

CASILDA¿Cuál don Juan?

CONDE ANTONIOUno que fue600
a Italia.

CASILDAUn Juan conocí
que tiene su padre aquí
y esta tierra que se ve.
Que se fue a Italia soldado,
travieso y incorregible,605
y de Illescas no es posible
que otro fuese.

CONDE ANTONIOEstoy turbado,
cielos, ¿si es, este español,
dueño de la infamia mía?

Mas, ¿cómo tener podía 610
un diamante como un sol?
Si no es que yo me engañé
y era falso, que soy hombre.

LEONELO;Ese Juan tiene otro nombre?

CASILDASi es el que de Illescas fue,615
es mi hermano Juan Tomás,
dispuesto a cualquier enredo.

CONDE ANTONIOMucho lo confirma el miedo,
no quiero que digas más.

TIRRENOGran gente suena.

LEONELOSospecho620
que el Rey debe de venir.

CONDE ANTONIOJusticia voy a pedir
del agravio que me han hecho.

LEONELOAcertarás en hablar
al Rey en esta ocasión.625

CONDE ANTONIOLas cartas del de Aragón,
Leonelo, le quiero dar,
que este Infante es su sobrino,
aunque es de Castilla Rey,
que por justísima ley630
a Isabela el reino vino,
hermana del Cuarto Enrique.

LEONELOVen a verle.

CONDE ANTONIO;Ay, hija mía!

BELARDOEn la fiesta deste día,
quién hay que al lugar no pique.635

Queden las hazas a Dios,
que a los Reyes quiero ver.

TIRRENO Lo mismo pensaba hacer,
si os quedáades los dos.
Pues vamos acompañando⁶⁴⁰
a Casilda.

CASILDA Es gran favor.

BELARDO Mujer que no tiene amor,
acompañarla burlando.

(Vanse.)

(Sale JUAN TOMÁS, y OCTAVIA, vestidos de labradores.)

OCTAVIA Es mi consejo, al parecer, tan justo,
que harás mal en querer tenerle en poco.⁶⁴⁵

JUAN TOMÁS De obedecerte en lo que dices gusto,
mas el peligro con las manos toco.

OCTAVIA Ningún peligro te ha de dar disgusto.

JUAN TOMÁS ¿Pues no es bastante a que me vuelva loco,
si pierdo este diamante por consejo ⁶⁵⁰
que tú me das y de su amor me quejo?

-fol. 146r [148r]-

OCTAVIA Si viene el Rey y trae aquí consigo
sus grandes y señores y pregonas,
el anillo del modo que te digo,
mas tu lealtad y condición abonas, ⁶⁵⁵
harás a un rey de tu valor testigo,
pues entre tan gravísimas personas
vendrá sin duda aquel que te lo ha dado,
de quien serás, como es razón, premiado.

Porque querer vender dos labradores 660
diamante tan precioso, es cosa cierta,
que nos han de culpar y que a mayores
peligros abriremos mayor puerta.

JUAN TOMÁS Si ha habido tantos yerros por amores,
y el que ama, si obedece, errando acierta, 665
yo quiero como amante obedecerte,
pues no hay peligro, ni temor de muerte.
Y, pues el mar furioso en su tormenta
nos sepultó, más precio que el diamante
en joyas, cuya luz me representa 670
a los ojos tragedia semejante,
piérdase aqueste, si tu pecho intenta,
que pregonarle así, pase delante,
que en fin, al que viniere a dar las señas
conoceré mejor, como me enseñas. 675
Y siendo tal, como parece, fuerza
a quien deste diamante dueño ha sido,
tan gran servicio a galardón le esfuerza,
y tendrá más valor que no vendido.

OCTAVIA Cuando deste propósito se tuerza 680
nuestra fortuna, habremos conocido,
y sin tener temor y confianza
viviremos seguros de mudanza.
Parte, mi bien.

JUAN TOMÁS Yo voy a que pregone
el que lo suele hacer en esta villa, 685
este diamante, aunque el valor perdone,
con que parece octava maravilla
cuando el sol los Antípodas corone
y del mar español deje la orilla,
te volveré a decir, Octavia mía, 690
el fin de la fortuna deste día.

-fol. 146v [148v]-

OCTAVIA No tiene fin persecución alguna
de las que con mi estrella comenzaron,
porque a los desdichados en la cuna,
comenzando a nacer, los sepultaron. 695
Terrero he sido yo de la fortuna:
sus flechas me cubrieron y gastaron,
de suerte que me espanto que me acierte 10,
pues solo falta el golpe de la muerte.

(Sale BELARDO, segador.)

BELARDO Ven a la plaza, que te guarde el cielo. 700

Con tu cuñada, a solo vella, Octavia,
verás al Rey del castellano suelo,
con nuestra Reina, belicosa y sabia,
medir como las águilas el vuelo,
cuya divina vista el sol no agravia, 705
sobre el corto lugar que a su grandeza,
hoy aposenta en rústica pobreza.
Ven a mirar el rostro milagroso
de este famoso aragonés divino,
de quien Castilla espera el venturoso 710
siglo, que ha tantos siglos que no vino;
y el de Isabela, en tanto grado hermoso,
honesto, puro, grave, heroico y digno
de ser, pues con más luz su margen baña,
como Apolo en el cielo, sol de España. 715
Verás tantos gallardos escuadrones
de soldados de guardas, de banderas,
tantos príncipes, duques y barones,
que destos dos planetas son esferas:
tantos Mendozas, Zúñigas, Girones, 720
Sandovalés, Enríquez y Cabrerás,
con otros mil linajes de importancia,
que no pudo aprendellos mi ignorancia.
Mil fiestas tiene el pueblo prevenidas,
a pesar de la siega comenzada, 725
para alegrar las dos famosas vidas
que han de poner el pie sobre Granada.
Allá, dicen que van apercebidas
de hacer al Moro una famosa entrada.

-fol. 146r [149r]-

¿Qué aguardas que no ofreces juncia y ramos 730
a aquellos pies?

OCTAVIA Bien dices.

BELARDO Vamos.

(Vanse.)

(Sale acompañamiento y música y los Reyes, detrás DON FERNANDO y DOÑA ISABEL, el Rey leyendo una carta, el CONDE.)

INFANTE
DON FERNANDO¿Vós sois el Conde?

CONDE ANTONIOSeñor,
yo soy el Conde.

INFANTE
DON FERNANDOEstá bien.
¿Quién es este don Juan?

CONDE ANTONIOQuien
robó en Italia mi honor.⁷³⁵

INFANTE
DON FERNANDO¿Qué apellido?

CONDE ANTONIODe la Tierra,
y señor deste lugar.

INFANTE
DON FERNANDOEste os debió de engañar.

CONDE ANTONIOQuien confía en mujer, yerra.

INFANTE
DON FERNANDOComo fuere en quien confía,⁷⁴⁰
que si mil vidas tuviera,
en confianza las diera
a un cabello de la mía.

REINA DOÑA ISABELBeso, señor, vuestras manos
por tal merced y favor.⁷⁴⁵

INFANTE

DON FERNANDO Más debo a vuestro valor
y méritos soberanos.

REINA DOÑA ISABEL Quien ama, de cuanto trata
saca, como hacer merced,
a quien quiere bien; creed 750
que no soy, Fernando, ingrata.

INFANTE

DON FERNANDO De los ajenos errores
sale para mí el favor,
que los yerros de otro amor
os hacen tratar de amores. 755
Dice el Conde Antonio, un hombre
que el de Aragón me encomienda,
que le han hurtado una prenda,
con fingido trato y nombre.
Id, Marqués de Santillana, 760
y sabed quién es 11 aquí
don Juan de la Tierra.

MARQUÉS

DE SANTILLANA A mí
me parece incierta y vana
la diligencia, señor,
que la Tierra es apellido 765
común de cualquier nacido,
y será buscarle error.
Pero yo haré diligencia.

(Vase.)

INFANTE

DON FERNANDO Encomiéndame mi tío
vuestro negocio, y es mío 770
cualquiera suyo en su ausencia.

REINA

DOÑA ISABEL ¿Que un español se atreviese
a un hombre tan principal,
fuera de su natural?

INFANTE

DON FERNANDO; Quién queríades que fuese? 775
Lo que no emprende español,
ninguna nación lo acaba.

CONDE ANTONIO Pudo una industria tan brava
cegar los ojos al sol.
Caballero se fingía 780
con notable gravedad,
la opinión de la ciudad
aseguraba la mía.
Como es allá costumbre
decir, al que es principal, 785
el Caballero de tal,
sin saberse campo o lumbre,
vasallos, cazas, ni pescas,
creí cuantos le trataban,
porque todos le llamaban 790
el Caballero de Illescas.
Sacó una noche a mi Octavia,
y en una tartana el viento
ayudó su pensamiento,
que ayuda el mar al que agravia. 795
Y a mí, que era el agraviado,
me detuvo y no llegué

-fol. 146v [146v]-
a poner en tierra el pie,
que quise pasarle a nado.

(Sale el MARQUÉS DE SANTILLANA.)

MARQUÉS
DE SANTILLANA Haciéndose información 800
desta nueva maravilla
me dicen que en esta villa
hoy se va dando un pregón.
Que por cosa tan notable
es bien que vuestras altezas 805
lo sepan.

REINA
DOÑA ISABEL Serán grandezas
de amor, vasallo admirable.

MARQUÉS
DE SANTILLANA No es esa fuerte señora,
mas os iréis admirando.

REINA
DOÑA ISABEL ¿Cómo?

MARQUÉS
DE SANTILLANA Que van pregonando⁸¹⁰
por esas plazas, ahora,
que quien hubiere perdido
a la puerta del palacio
de Madrid, con mucho espacio,
siendo error tan conocido,⁸¹⁵
un diamante de valor
de catorce mil ducados,
por lapidario tasados,
diga el engaste y labor
del oro y se le darán.⁸²⁰

INFANTE
DON FERNANDO ¿Teneislo a burla?

MARQUÉS
DE SANTILLANA Pues no.

INFANTE
DON FERNANDO Pues ese he perdido yo,
si mis señas bastarán.

MARQUÉS
DE SANTILLANA Caso extraño, ¿vós, señor?
¿Verle sin señas podéis?⁸²⁵

INFANTE
DON FERNANDO Venga el dueño.

CONDE ANTONIO Aunque juzguéis
este pensamiento a error,
digo, señor, que podría
ser este diamante mío.

INFANTE
DON FERNANDO¿ Vuestro, cómo?

CONDE ANTONIOY aún confío 830
hallar mi honor este día.
Que el hombre que me engañó
me empeñó una piedra a mí
dese valor.

INFANTE
DON FERNANDO¿ Cómo así?

CONDE ANTONIOY esta con otras me hurtó. 835
Mi hija que estará aquí,
pues la vende, o la pregona.

INFANTE
DON FERNANDOFue mía, y a esa persona
la di, que no la perdí.
Aunque él dice que es perdida, 840
y fue la noche dichosa,
que el ver mi Isabel hermosa
pudo costarme la vida.

REINA
DOÑA ISABEL¿ Cómo señor?

INFANTE
DON FERNANDOAguardando
los caballeros que fueron 845
hablaros, porque temieron
a los del contrario bando,
me acometieron tres hombres,
y me pusieron de suerte
que temí, Isabel, mi muerte.850

REINA
DOÑA ISABEL¿ Ay, mi señor, no la nombres!

INFANTE
DON FERNANDOPero un mancebo que estaba

a la puerta me ayudó
y los hirió, y me libró.
Algún ángel le ayudaba.855
A quien, por obligación,
aquel hermoso diamante,
que no tiene semejante
en valor, a mi opinión,
díjele que os le trajese860
si el Rey casaba con vós,
y él, viéndonos a los dos
juntos, quiso que supiese,
con este pregón que ha dado,
que es a quien la piedra di.865

MARQUÉS
DE SANTILLANA Ya viene su dueño aquí
con su padre, un viejo honrado.

(Salen el MARQUÉS, JUAN TOMÁS y su padre, PEDRO TOMÁS.)

INFANTE
DON FERNANDO ¿De dónde eres?

JUAN TOMÁS De aquí soy.

INFANTE
DON FERNANDO ¿Es tu padre aqueste viejo?

JUAN TOMÁS Sí, señor.

CONDE ANTONIO De quien me quejo870
a tus pies mirando estoy.

-fol. 150r-
Señor, aqueste es don Juan,
mándale prender.

INFANTE
DON FERNANDO Espera.

JUAN TOMÁS ¡Ay, cielos!

INFANTE

DON FERNANDO ¿De qué manera
veré el anillo?

JUAN TOMÁS Aquí están⁸⁷⁵

el anillo, el corazón,
alma y vida a tu servicio,
tu grandeza y real oficio,
señas de crédito son.
Este es señor el diamante.⁸⁸⁰

INFANTE

DON FERNANDO Este es mío, ¿de qué suerte
vino a tu poder?

JUAN TOMÁS Advierte.

CONDE ANTONIO ¡Cielos traje semejante!

JUAN TOMÁS Huyendo deste lugar

vine a Madrid, y a la puerta⁸⁸⁵
de su palacio, una noche,
vi un mancebo destas señas,
con una capa gascona,
hasta la barba cubierta,
y de un sombrero de plumas ⁸⁹⁰
coronada la cabeza.
Tres hombres, con las espadas
desnudas.

INFANTE

DON FERNANDO Basta las señas,
¿qué te dijo al dar su anillo?

JUAN TOMÁS Que le vendiese a la Reina.⁸⁹⁵

(Abrázale.)

INFANTE

DON FERNANDO
Dame tus brazos mancebo,
que por vida de mí y della
que me pesa que hombre humilde
con valor tan noble seas,
que te hiciera un gran favor.900

REINA

DOÑA ISABEL
Dejadme, señor, que vea
a un hombre que os dio la vida
y a quien toda España deba
tener tal Rey como vós.

CONDE ANTONIO
¿Luego no tendré licencia905
para pedirle mi hija?

INFANTE

DON FERNANDO
Ven acá, ¿qué prenda es esta
que este caballero pide?
Di verdad, pues la profesas.

JUAN TOMÁS
Si mis pensamientos altos,910
envueltos en flacas fuerzas,
me despeñaron a Italia,
y se aumentaron en ella,
que empeñando este diamante
al Conde le dije que era915
señor de Illescas, mi patria,
y Caballero de Illescas.
Don Juan de la Tierra fue
mi nombre, no Lara, o Cerda,
que como en tierra nací, 920
fue mi nombre de la Tierra.
Robele su hija al Conde.
Si hacerme algún bien deseas,
la vida sola te pido.

CONDE ANTONIO
Mira si es justa mi queja.925

INFANTE

DON FERNANDO
¿Dónde la tienes?

JUAN TOMÁS
Señor,
habiéndonos la mar fiera

echado a tierra desnudos,
nos venimos a esta aldea,
donde, en casa de mi padre,930
encubre sus altas prendas
el mismo rústico traje.

INFANTE
DON FERNANDO Vaya la guarda por ella.

REINA
DOÑA ISABEL ¿Eres su padre, buen hombre?

PEDRO TOMÁS No, señora.

JUAN TOMÁS Cosa nueva. 935
Pedro Tomás, ¿qué decís?,
no temáis que mal os venga.
¿Cómo negáis ser mi padre?

PEDRO TOMÁS Señor de Nápoles era
su padre de Juan Tomás,940
que no don Juan de la Tierra,
al rey Enrique servía.
Tuvo en una dama bella
un hijo, que fue este mozo,
y por ser prenda secreta945
le dieron a mi mujer.
Mas cumpliendo un año apenas
le mataron a su padre,
sobre negocios de hacienda.
Yo, por no desamparalle,950

-fol. 150v-
criele con mi pobreza
y quedose labrador.
Ved si la nobleza muestra.

CONDE ANTONIO El Caballero que dices,
¿qué oficio tuvo en la guerra955
y qué nombre?

PEDRO TOMÁS Era su oficio
ingenios y fortalezas,

Fabricio el nombre.

CONDE ANTONIO¿Qué escucho?
¿Y mis brazos a qué esperan?
Fabricio fue hermano mío, 960
que quiere el cielo que seas
mi sobrino y yerno.

JUAN TOMÁSSoy,
señor, quien tus plantas besa.

(Sale OCTAVIA.)

OCTAVIAAquí vengo a obedeceros,
aunque con tanta vergüenza965
como mi delito pide.

CONDE ANTONIOOctavia mía, no tengas
vergüenza, yo soy tu padre,
llega a don Juan, pues hoy llega
a ser tu primo.

OCTAVIASeñor,970
ya no culparás mi estrella.

INFANTE
DON FERNANDOA buena dicha he tenido
que tan bien nacido sea
hombre que me dio la vida,
y si el servicio se premia, 975
dispense su Santidad
y a sus bodas mi Isabela
y yo seremos padrinos.

REINA
DOÑA ISABELSeis mil ducados de renta
quiero que tenga don Juan.980

CONDE ANTONIOÉl tiene en Nápoles tierras
y alguna hacienda también,

que yerno y sobrino hereda.

INFANTE

DON FERNANDO
Por armas tenga el anillo,
y porque es bien que agradezca 985
al labrador la crianza,
del hombre la mayor deuda,
por él doy dos mil ducados
y una legua de dehesa
en las orillas del Tajo.990

PEDRO TOMÁS
Beso los pies de tu Alteza.

JUAN TOMÁS
Aquí, senado, se acaba
esta historia verdadera,
que halló su autor en Italia,
del Caballero de Illescas.995

Fin de la famosa Comedia del Caballero de Illescas.

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

